

1. CONTEXTO DE LA ECONOMÍA VASCA

1.1 Evolución de la economía mundial

Diez años después del desplome que experimentó la economía mundial tras la crisis de 2008 (la actividad económica mundial se contrajo un 0,1% en 2009), el año 2019 se cerró con el menor crecimiento del PIB de la década. En un clima de creciente tensión comercial, menor demanda privada e inversión lastrada por la incertidumbre, el crecimiento mundial se fijó en el 2,9%, medio punto por debajo de la media del último lustro.

China y Estados Unidos fueron los principales protagonistas de este debilitamiento de la economía mundial. Las medidas proteccionistas implantadas por Estados Unidos y las respuestas de la economía asiática contribuyeron al enfriamiento del comercio internacional, perjudicando a todas las áreas económicas, en especial a las potencias exportadoras. En concreto, según la primera estimación realizada por la Organización Mundial del Comercio (OMC) el volumen del comercio mundial de mercancías se contrajo un 0,1%.

Más en detalle, el enfrentamiento entre ambas potencias se prolongó a lo largo de todo 2019. No sólo se trató de continuos incrementos de aranceles por parte de ambos países, sino que el presidente Trump llegó a ordenar a las empresas estadounidenses que evaluasen una alternativa a producir en China que incluyese el traslado de la producción a Estados Unidos, y llegó a prohibir a las compañías estadounidenses usar equipos de telecomunicaciones fabricados por empresas chinas. Este recrudecimiento de la guerra comercial, pese a que algunas de las medidas planteadas no llegaron a materializarse, perjudicó no solo a las exportaciones mundiales, sino también a la inversión y a la fabricación a nivel internacional, provocando que se resintiese la confianza de los empresarios y los intercambios comerciales globales.

No fue hasta diciembre de 2019, tras 22 intensos meses de conflictos comerciales continuados, que ambas potencias pactaron una tregua en su guerra comercial. Aun así, todas las grandes áreas vieron resentidos sus niveles de exportaciones.

Comercio mundial de mercancías por regiones

Tabla 5

Tasas de variación interanual y miles de millones de dólares de EE. UU.

	Exportaciones				Importaciones			
	Valor	Tasas de variación			Valor	Tasas de variación		
		2019	2017	2018		2019	2017	2018
Mundo	18.888,7	10,6	9,8	-3,0	19.237,6	11,0	10,2	-2,9
América del Norte	2.553,7	7,3	8,0	-0,5	3.500,7	7,3	8,4	-1,7
Estados Unidos	1.645,6	6,6	7,6	-1,1	2.568,4	7,0	8,5	-1,8
América Central y Sur	594,3	13,3	8,4	-6,4	613,9	8,1	11,6	-5,5
Brasil	222,6	17,6	9,9	-7,0	184,1	9,9	19,7	-2,4
Europa	6.923,8	9,4	9,6	-3,0	6.858,4	10,2	9,8	-3,2
Unión Europea-28	5.813,2	10,0	9,6	-3,0	5.526,7	11,7	11,4	-3,8
CEI (*)	617,3	24,5	23,2	-3,2	458,3	21,6	8,7	5,1
Rusia	418,8	25,3	25,5	-5,5	254,1	24,5	4,3	2,2
África	462,2	18,1	14,2	-4,5	569,1	5,6	11,7	-1,2
Oriente Medio	968,1	14,4	17,7	-12,5	744,4	3,5	1,5	-0,2
Asia	6.769,2	10,8	8,2	-2,0	6.492,9	15,2	12,5	-3,9
China	2.499,0	7,9	9,9	0,5	2.077,1	16,1	15,8	-2,7
Japón	705,5	8,3	5,7	-4,4	720,7	10,6	11,4	-3,7
India	324,2	13,1	8,5	-0,2	483,9	24,4	14,3	-5,9

(*) Comunidad de Estados Independientes.

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC) y UNTAC.

Centrando el análisis en valores nominales, las exportaciones mundiales de mercancías, tras dos años de crecimientos del orden del 10,0%, cayeron un 3,0%. Las caídas se extendieron a todas las áreas, tanto avanzadas como en desarrollo. Las principales contracciones afectaron a Oriente Medio, cuyas ventas cayeron un 12,5%, a América Central y Sur (-6,4%) y a África (-4,5%). Paradójicamente, Estados Unidos y China, epicentro y causantes de todas las turbulencias, fueron

de los países menos afectados. En concreto, las exportaciones estadounidenses solo se contrajeron un 1,1%, mientras que las ventas chinas lograron un incremento del 0,5%.

Europa, por su parte, pese a registrar una caída no tan acusada de sus exportaciones (-3,0%), fue de las zonas más perjudicadas por esta guerra. En los últimos años, Europa se ha convertido en el gran exportador del mundo. Así, en 2019 exportó el 36,9% del total vendido; no tiene materias primas ni gigantes tecnológicos, pero tiene fábricas. De hecho, cuando en la crisis vivida entre 2008 y 2013 la economía de la región se hundió, solo la demanda exterior generó un impulso para el crecimiento. Esto conllevó que muchos países de la zona cambiaran su modelo de crecimiento hacia uno basado en la competitividad y las exportaciones y, por lo tanto, convirtió a la zona (tanto a Europa como a la Unión Europea y a zona del euro) en una de las más abiertas y expuestas a los vaivenes del comercio internacional. Esto hace que la crisis comercial incida y haga más vulnerable a Europa, ya que no sólo afecta a su nivel de exportaciones, sino que lastra su principal motor de crecimiento, quedando así a merced de la débil demanda interna.

Al anteriormente citado principal lastre del crecimiento hubo que añadirle la incertidumbre relacionada con los factores geopolíticos derivados tanto de las elecciones europeas, de la falta de acuerdo relativa a la salida del Reino Unido de la Unión Europea y de las protestas sociales, que se extendieron desde América Latina hasta Oriente Medio y Asia. Los manifestantes tomaron las calles de diferentes países para exigir mejoras sociales, educativas, sanitarias, laborales y por el incremento de los precios del transporte y el combustible. Y es que el alza del precio del petróleo fue otro de los grandes condicionantes de la evolución económica. El precio del petróleo comenzó 2019 con un perfil bajo, que se vio incrementado por los recortes en la producción por parte de los productores que integran la OPEP. Posteriormente retomó la senda descendente, que se vio puntualmente truncada por los ataques realizados contra las plantas petroleras de Arabia Saudí.

A finales de 2019 se observaron señales de estabilización en la economía mundial, debido, en parte, a los efectos positivos sobre la actividad que se derivaban de la consecución de un primer acuerdo comercial entre Estados Unidos y China, y por la menor probabilidad de un Brexit sin acuerdo. Además, la actividad económica se vio respaldada por el buen ritmo del mercado laboral. Así, las tasas de paro continuaron disminuyendo en las economías avanzadas y emergentes, y en varios países, Reino Unido entre otros, se anotaron mínimos históricos. La inflación, por su parte, se mantuvo, a nivel global, contenida. Entre las economías avanzadas se redujo seis décimas respecto al nivel de 2018, hasta el 1,4%, debido a una tendencia bajista que se extendió entre todos sus principales países. En los países en desarrollo, por el contrario, la inflación se situó en el 5,0%, sólo

dos décimas por encima del registro de 2018. La descontrolada trayectoria ascendente de la inflación en Venezuela, que se calcula creció un 19.906,0% en 2019, explica parte de esta tendencia.

Principales variables económicas

Tabla 6

Tasas de variación interanual

	PIB real		Inflación		Tasa de paro	
	2018	2019	2018	2019	2018	2019
Total mundial	3,6	2,9	3,6	3,6	--	--
Economías avanzadas	2,2	1,7	2,0	1,4	5,1	4,8
EE. UU.	2,9	2,3	2,4	1,8	3,9	3,7
Japón	0,3	0,7	1,0	0,5	2,4	2,4
Unión Europea 28	2,0	1,5	1,9	1,4	6,8	
Alemania	1,5	0,6	2,0	1,3	3,4	3,2
Francia	1,8	1,5	2,1	1,3	9,0	8,5
Reino Unido	1,3	1,4	2,5	1,8	4,1	3,8
Italia	0,8	0,3	1,2	0,6	10,6	10,0
España	2,4	2,0	1,7	0,7	15,3	14,1
Países en desarrollo	4,5	3,7	4,8	5,0	--	--
Asia	6,3	5,5	2,6	2,3	--	--
América Latina	1,1	0,1	6,2	7,1	--	--
Europa del Este	3,3	2,4	6,1	6,5	--	--

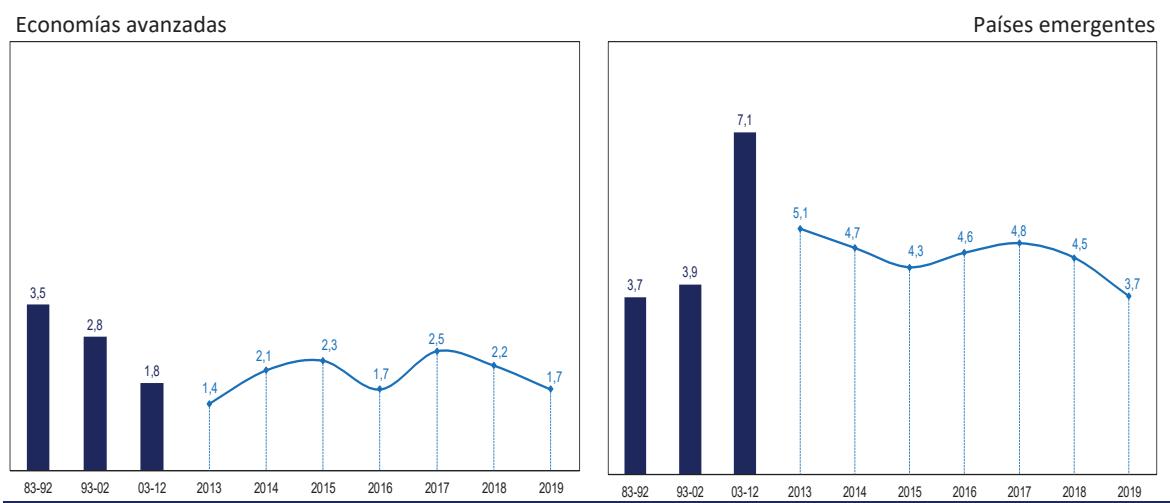
Fuente: FMI.

La reactivación prevista para 2020 se vio bruscamente truncada a principios de año por la irrupción de la Covid-19. La expansión de la pandemia y las necesarias medidas de contención alteraron de forma abrupta la evolución económica global. Desde entonces, la actividad y el empleo han sufrido una caída muy pronunciada, generalizada por zonas geográficas y particularmente intensa en el sector servicios. Todas las previsiones de los principales organismos se han tenido que recalcular. El alcance de la disrupción económica es aún incierto, y su intensidad y duración desconocidas. Los escenarios que se barajan sobre la evolución de la economía ante la pandemia son diversos. En todos ellos, el retroceso del PIB en 2020 será muy acusado, aunque se prevé una fuerte recuperación en 2021. El FMI cifra el desplome de la actividad mundial en 2020 en un 4,9%, y estima un avance del 5,4% para 2021.

1.2 Análisis por países

Los países emergentes aportan prácticamente el 60,0% del PIB mundial, por lo que, en buena medida, condicionan y marcan su evolución. En 2019, este grupo creció un 3,7%, una tasa importante, pero alejada del 5,1% que registró de media en la última década. A pesar de los importantes factores adversos, Asia continuó siendo la región del mundo más dinámica (5,5%), así como la que más contribuyó al crecimiento global. Con todo, este ritmo de crecimiento fue ocho décimas inferior al registrado en 2018, y cada vez se aleja más de los valores pre-crisis, en los que el continente crecía a dos dígitos.

Producto interior bruto. Tasas de variación interanual
Gráfico 4

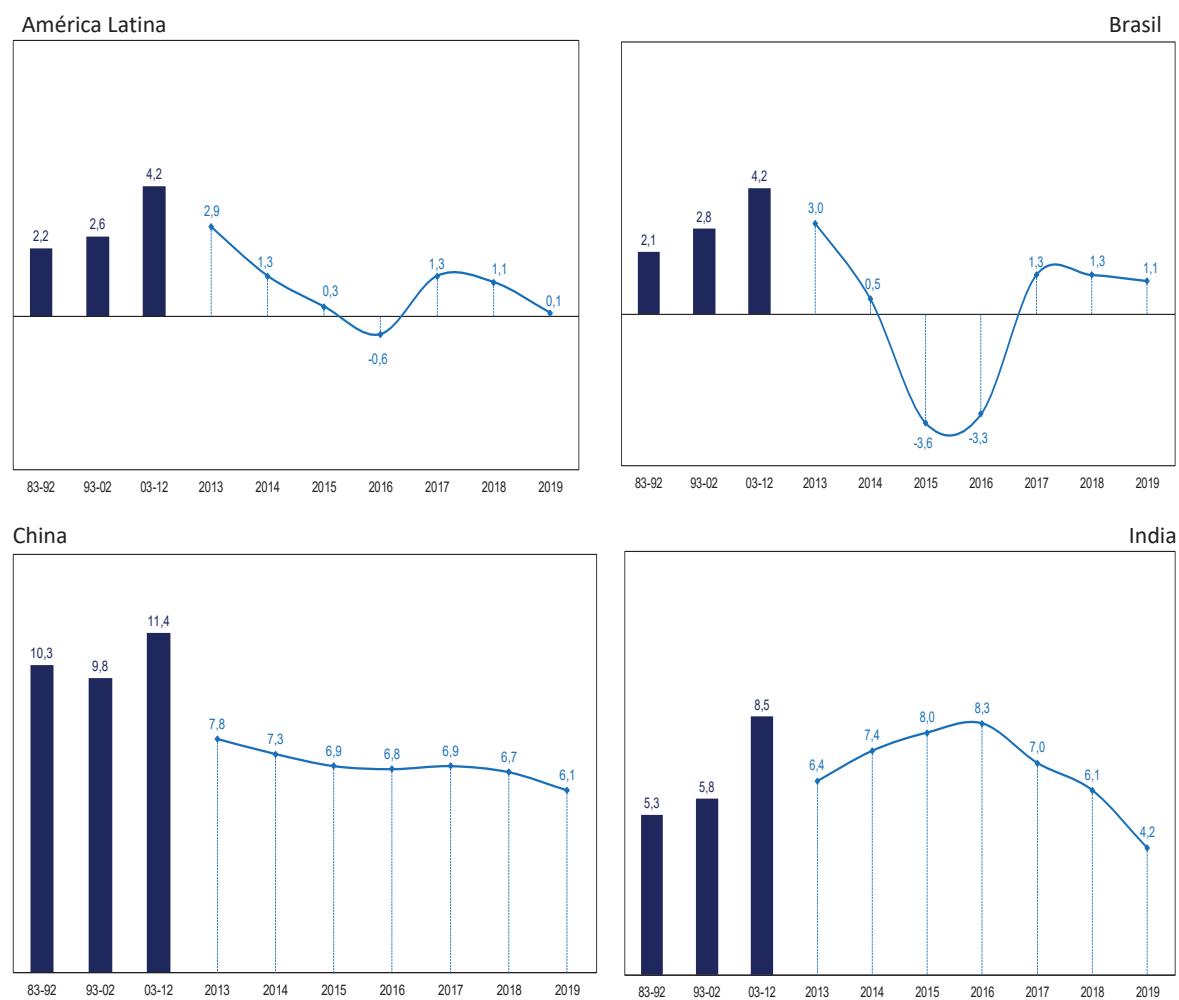


Fuente: FMI.

La pérdida de dinamismo afectó a todas sus principales economías. Concretamente, China creció un 6,1% en 2019, frente al 6,7% de 2018, y en línea con el objetivo previsto por Pekín, que esperaba un aumento de la actividad de entre el 6,0% y el 6,5%. El dato pone en evidencia la desaceleración de la economía china, al marcar un nuevo mínimo de crecimiento desde 1990. El recrudecimiento de la guerra comercial con Estados Unidos afectó de manera importante a la actividad económica y obligó al gobierno a aprobar medidas para fomentar un crecimiento que no fuese a base de deuda, así como medidas de estímulo monetario para incentivar el consumo y reactivar su economía. Con

todo, las autoridades chinas defienden que la estructura económica continuó optimizándose en 2019; porque el valor añadido del sector servicios representó ya el 53,9% del total del PIB, seis décimas por encima del peso de 2018, frente al 39,0% de la industria. Estos datos permiten a las autoridades chinas hablar de un cambio de modelo desde uno basado en la manufactura y el "crecimiento rápido" a otro orientado al consumo y el "crecimiento de alta calidad".

Producto interior bruto países emergentes. Tasas de variación interanual
Gráfico 5



Fuente: FMI.

Más del 60,0% del PIB de la India proviene del consumo interno, por lo que, en un entorno de desaceleración mundial, la baja dependencia de las exportaciones proporciona un grado de aislamiento a la India. Aun así, la actividad económica de la India también se vio arrastrada por la senda descendente y su PIB se situó en el 4,2%, casi dos puntos por debajo del nivel registrado en 2018. Pese a un comienzo de año prometedor, el año 2019 planteó numerosos desafíos para la economía india y, al margen de la ralentización del PIB, también el índice de producción industrial cayó, la confianza del consumidor empeoró y el desempleo creció. Por el momento, los intentos del primer ministro Narendra Modi por reanimar la economía del país no parecen dar sus frutos, y es que el PIB indio, tras haber sido una de las economías emergentes con mayor crecimiento, registró uno de sus peores ejercicios en la última década.

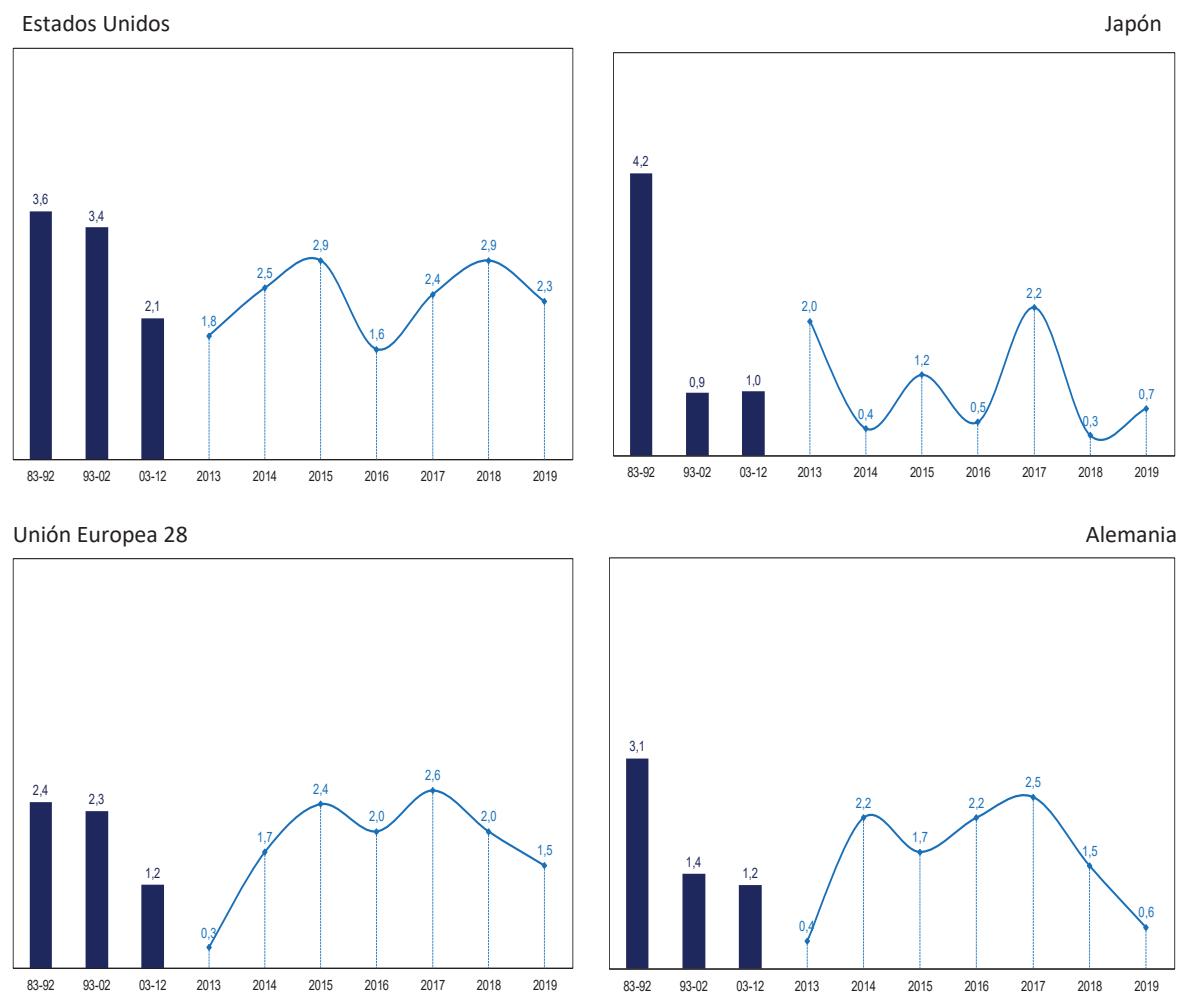
América Latina se caracterizó por unos registros inferiores a lo esperado y menores que los de otras áreas emergentes de referencia. En concreto, creció sólo un 0,1% en 2019. Este pobre incremento viene explicado fundamentalmente por factores internos, especialmente por la incertidumbre política y las dudas sobre las políticas económicas, si bien el entorno exterior tampoco fue favorable, caracterizado por una desaceleración de la actividad de los principales socios comerciales y por unos precios de las principales materias primas alejados de los máximos alcanzados antes de 2014. Destacó la situación de la economía argentina, que se siguió contrayendo (-2,2%). Brasil, por su parte, cerró el pasado año con un crecimiento del PIB del 1,1%. Con este avance la economía brasileña completa tres años consecutivos de crecimiento económico tras la histórica recesión de 2015 y 2016, en la que su PIB se contrajo un 3,6% y un 3,3%, respectivamente. Pese a esta pérdida de ritmo, la composición del PIB indica una mejora sustancial, con un crecimiento constante del consumo privado y de la inversión privada, de modo que la economía empieza a mostrar un dinamismo independiente del sector público.

Entre los países emergentes europeos, Rusia no logró consolidar la senda creciente iniciada en 2017 y volvió a perder ritmo. La economía rusa creció un 1,3% en 2019, una cifra menor de la esperada por el gobierno y lejos del 2,5% obtenido en 2018. La actividad se apoyó en el crecimiento del sector minero (2,7%) y el financiero (9,7%), al tiempo que la bolsa del país fue una de las que mayor rentabilidad consiguió el año pasado. Por el contrario, el consumo siguió a la baja, como en los últimos años, y se desaceleró aún más en 2019.

En lo que a las economías avanzadas se refiere, en conjunto crecieron un 1,7%, medio punto menos que en 2018. Más en detalle, Estados Unidos no fue ajeno a su guerra comercial y también se resintió por el impacto de los aranceles. La inversión y el consumo privado perdieron tono y redujeron su aportación al crecimiento, mientras que el sector exterior drenó 0,15 décimas al PIB. Como

resultado de todo ello, la actividad económica estadounidense creció un 2,3%, seis décimas menos que en 2018. El mercado laboral, por su parte, permaneció ajeno a la desaceleración económica y cerró 2019 con una tasa de desempleo del 3,7 %, en niveles mínimos de los últimos cincuenta años.

Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual. (I)
Gráfico 6



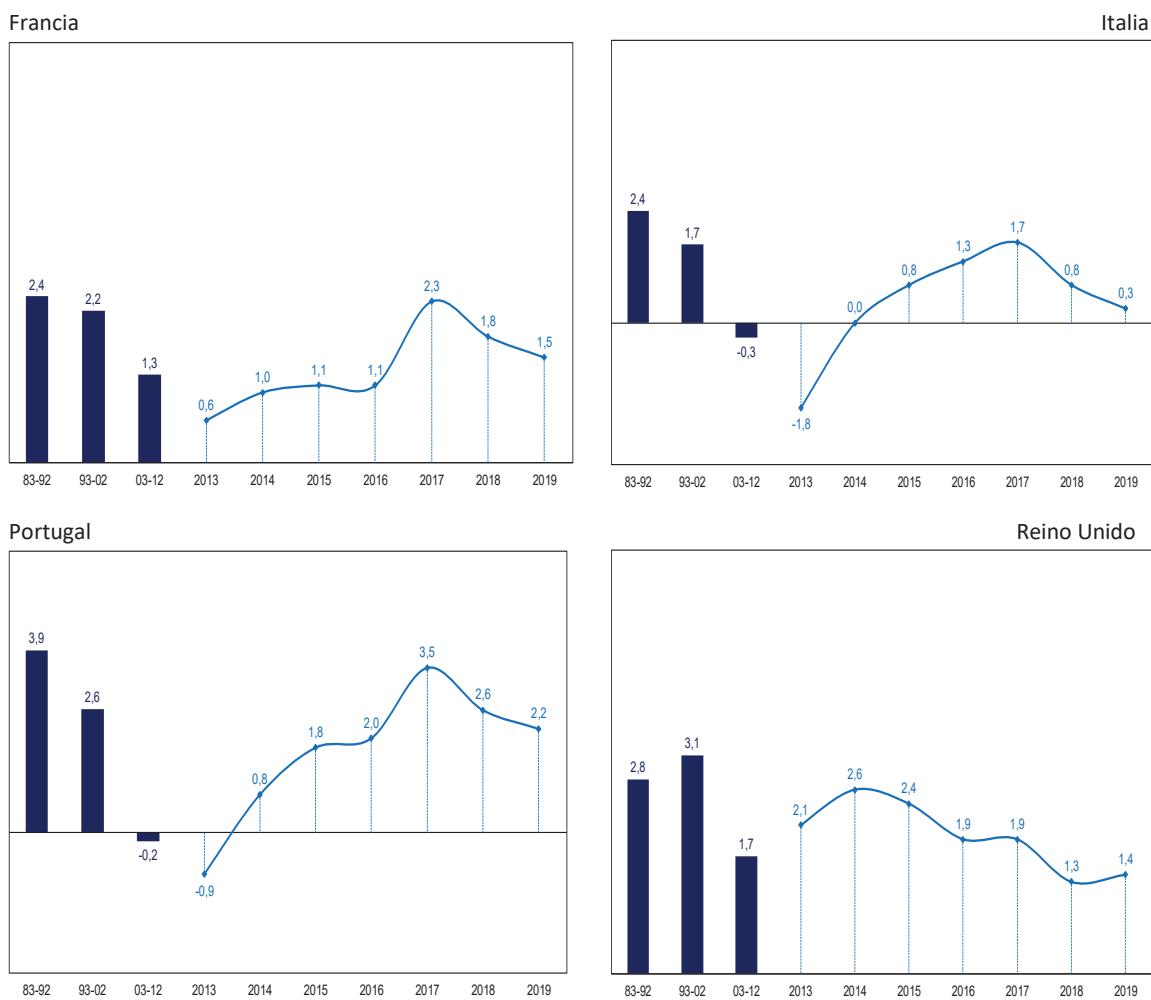
Fuente: FMI y Eurostat.

En Japón, la actividad económica recuperó parte del terreno perdido en 2018. A pesar del efecto devastador de varios tifones que afectaron al país en la recta final del año y de la subida del IVA del 8,0% al 10,0%, el consumo privado se recuperó levemente y creció un 0,2%, un pobre avance, pero significativo frente al nulo crecimiento registrado en 2018. La inversión repuntó con más fuerza, mientras que el sector exterior, perjudicado por unas exportaciones que llevan más de 14 meses en caída libre (a excepción del mes de julio), drenó varias décimas a la actividad. La desaceleración global y la guerra comercial entre sus principales socios comerciales explican esta detacción. Con todo, el PIB japonés creció un 0,7%, cuatro décimas por encima del registro previo. Aun así, la evolución del PIB japonés sigue siendo incierta, ya que tras cada repunte se acumula una nueva desaceleración -en algunos casos incluso una nueva contracción-, lo que deja a la vista sus debilidades estructurales y no permite afianzar la recuperación. El dato positivo llegó de la mano del mercado laboral, donde la tasa de paro se mantuvo en el 2,4%, y en menor medida, de la evolución de los precios, que, pese a perder tono, lograron mantenerse en terreno positivo.

El PIB de la Unión Europea continuó moderándose en 2019 y se situó en el 1,5%, frente al 2,0% del año anterior. A diferencia de la desaceleración registrada en 2018, que fue motivada por un menor dinamismo tanto de la demanda interna como de la externa, la ralentización en 2019 se debió principalmente al importante debilitamiento del comercio internacional, que supuso, por primera vez en tres años, que el sector exterior drenase décimas a la actividad económica. En concreto, restó cuatro décimas al PIB, mientras que en 2017 y 2018 aportó cuatro y dos décimas respectivamente. El respaldo de unas condiciones de financiación favorables, las mejoras adicionales del empleo y las subidas de los salarios permitieron al consumo privado y a la inversión aportar 1,9 puntos al PIB y mostrar un comportamiento más expansivo que en 2018. De hecho, de no ser por la detacción realizada por la variación de existencias, y pese al mal comportamiento del sector exterior, el crecimiento del PIB hubiese sido similar al nivel registrado en 2018.

Más en detalle, la mayor economía europea registró en 2019 su menor avance desde 2013, lastrada por la guerra comercial, el Brexit y los problemas de la industria nacional del automóvil. Las exportaciones, puntal de la economía alemana, apenas aumentaron un 1,0%, mientras que las importaciones lo hicieron un 2,5%. El consumo privado creció un 1,6%, al tiempo que la inversión en bienes de equipo apenas avanzó un 0,4%, evidenciando las dudas del sector privado sobre la evolución futura de la economía. Y es que la economía alemana dio señales de ralentización a lo largo de 2019, y se temió que pudiese entrar en recesión técnica al cerrar en negativo (en tasas intertrimestrales) el período entre abril y junio y el correspondiente a octubre-diciembre. Como resultado de todo ello, el PIB interanual alemán se situó en el 0,6%, nueve décimas por debajo del registro obtenido en 2018 y su menor nivel desde 2013.

Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual. (II)
Gráfico 7



Fuente: Eurostat.

La economía francesa no sólo estuvo limitada por las incertidumbres externas ya mencionadas. Los movimientos sociales también condicionaron la actividad económica y política. Al movimiento de los chalecos amarillos iniciado a finales de 2018 para exigir reformas sociales y fiscales, y que se extendió a lo largo de gran parte de 2019, se le unió la huelga de transporte más larga vivida en Francia en décadas, convocada contra la reforma del sistema de pensiones. Sin embargo, y pese a que se temía que las movilizaciones podrían afectar de manera importante al consumo privado,

este no sólo no se resintió, sino que se mostró más dinámico que en 2018. Incluso la inversión superó el registro de 2018 y creció hasta el 4,2%. Una vez más, fue la detracción del sector exterior, concretamente la desaceleración de las exportaciones, el factor que condicionó el crecimiento, al fijarse en el 1,5%, apenas tres décimas por debajo del registro obtenido en 2018.

En Italia, los problemas políticos y las tensiones en materia fiscal mantenidas con la Comisión Europea marcaron parte de la evolución de la actividad económica, ya que hicieron mella en el consumo público y, en menor medida, en la inversión, que perdió más de punto y medio respecto a los niveles de 2018. Además, la inestabilidad influyó negativamente en la confianza y en el consumo privado, que logró un apático crecimiento del 0,4%, insuficiente para compensar el deterioro del resto de agregados. Las exportaciones, por su parte, se desaceleraron de manera acusada. Como resultado de todo ello, la economía italiana creció un 0,3%, su peor dato desde 2014, aunque fue ligeramente mejor que la previsión del gobierno italiano, que calculaba un incremento del 0,1%.

Portugal, por su parte cerró 2019 con un crecimiento del 2,2%, uno de los más elevados de la Unión Europea. La fortaleza de la inversión compensó el menor dinamismo del consumo privado, que, aun así, creció un 2,2%. Al igual que en el resto de países comunitarios, las exportaciones se vieron seriamente mermadas por la inestabilidad y el miedo, aunque continuaron avanzando a un ritmo reseñable. El Reino Unido, por último, en su último año como integrante de la Unión Europea, se desmarcó de la tendencia decreciente mantenida tanto por la zona como por sus principales socios comerciales y creció un 1,5%, dos décimas por encima del registro previo. La revalorización de la libra afectó positivamente al poder adquisitivo de los hogares, y este al consumo y a la inversión, que logró retomar los crecimientos positivos tras la contracción sufrida en 2018. Paradójicamente, y a pesar de la fortaleza de su divisa, las exportaciones del país crecieron de manera vigorosa (5,0%) y por encima de las importaciones.

Pese a toda la inestabilidad y el menor ritmo de crecimiento de la Unión Europea, el mercado laboral continuó con la suave mejora iniciada en 2013. Así, la tasa de paro de la Unión Europea en 2019 se situó en el 6,3%, el menor nivel registrado desde el comienzo de la serie histórica en el año 2000. Prácticamente todos los países que conforman el área mejoraron sus valores respecto al año previo y a lo largo de 2019 se recuperaron más de 1.200.000 puestos de trabajo. Es más, 16 de los 28 países del área cerraron 2019 con sus mercados laborales más saneados que al comienzo de la crisis, incluida la Unión Europea en su totalidad. Las tasas de desempleo más elevadas continuaron siendo las de Grecia (17,3%), España (14,1%) e Italia (10,0%), los únicos países cuya tasa de paro se mantiene en los dos dígitos.

La inflación, por último, se mantuvo contenida a lo largo de 2019 y por debajo del objetivo fijado por el Banco Central Europeo (BCE). Así, la Unión Europea cerró 2019 con una inflación del 1,5%. Por países, el incremento de los precios osciló entre el 3,4% de Hungría y el 0,3% de Portugal.

1.3 Economía española

La economía española creció un 2,0% en 2019, una décima por debajo de lo previsto por el gobierno y cuatro décimas menos que el 2,4% anotado en el año anterior. Con este son seis años de avances consecutivos, aunque el de 2019 fue el menor desde 2014, año de inicio de la recuperación. El máximo de este periodo de seis años se alcanzó en 2015, con un crecimiento del 3,8%. Este avance supone un crecimiento todavía sólido en un año marcado por las tensiones comerciales, el Brexit, la pérdida de ritmo de China, la ralentización de la zona euro y las dificultades del automóvil, y es superior en siete décimas al PIB registrado por la zona del euro.

Esta pérdida de dinamismo se debió al menor impulso del consumo privado, que prosiguió con su gradual ralentización una vez agotado el fuerte rebote que vivió tras la crisis. En 2019, el salario mínimo aumentó un 22,3%, la remuneración por asalariado subió un 3,2% en las administraciones públicas y un 1,6% en el sector privado no agrario, las mayores alzas desde principios de la crisis. Pese a estas mejoras, el consumo anotó el peor comportamiento desde el comienzo de la recuperación en 2013. La inversión también se vio seriamente lastrada, especialmente la destinada a vivienda y construcciones (0,8%) y, en menor medida, la designada a bienes de equipo (2,6%), ambas mermadas por el aumento de la incertidumbre y el descenso de la confianza. Por el contrario, el gasto público registró un crecimiento anual del 2,3%, cuatro décimas más que en 2018 y su mayor incremento en diez años, previsiblemente por las convocatorias electorales celebradas en 2019. Como resultado de todo ello, la demanda interna aportó 1,5 puntos a la actividad económica.

El sector exterior, por su parte, volvió a contribuir al crecimiento con medio punto. Atrás queda la detacción puntual realizada en 2018. Las ganancias de competitividad mantuvieron a las exportaciones, que crecieron a un ritmo superior al de 2018, mientras que las importaciones, en línea con el consumo privado, perdieron tono. Pese al menor ritmo de la actividad económica, la economía española muestra un crecimiento equilibrado, con contribuciones positivas tanto por el lado de la demanda interna como de la externa.

Por el lado de la oferta, a excepción del sector primario el resto de ramas a nivel agregado obtuvieron crecimientos positivos. Los todavía buenos datos de la actividad se tradujeron en creación de empleo, con más de 406.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo creados en 2019, lo que supone un incremento medio anual del 2,3%, un dato dos décimas inferior al registrado en 2018. La inflación, por último, tras comenzar en enero en el 1,0%, la evolución de la tasa anual del IPC se mantuvo al alza hasta abril, que se alzó hasta el 1,5%, para posteriormente llegar a caer en agosto hasta el 0,1%. Los precios comenzaron a recuperarse en noviembre con una tasa del 0,4 % para terminar el año en el 0,7%, un punto por debajo del cierre de 2018.

Cuadro macroeconómico de la economía española**Tabla 7**

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017(P)	2018(A)	2019(A)
Gasto en consumo final	1,1	2,7	2,3	2,5	1,9	1,4
-Gasto en consumo de los hogares	1,7	2,9	2,6	3,0	1,8	1,1
-Gasto en consumo de las AA PP	-0,7	2,0	1,0	1,0	1,9	2,3
Formación bruta de capital fijo	4,1	4,9	2,4	5,9	5,3	1,8
Exportaciones	4,5	4,3	5,4	5,6	2,2	2,6
Importaciones	6,8	5,1	2,6	6,6	3,3	1,2
PIB	1,4	3,8	3,0	2,9	2,4	2,0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-1,3	4,7	4,8	-3,0	5,9	-2,6
Industrias extractivas y manufactureras	1,3	3,0	4,1	3,1	-0,4	0,6
Construcción	-1,3	5,4	3,9	4,9	5,7	3,5
Servicios	1,1	3,1	2,4	2,9	2,7	2,6
Impuestos netos sobre los productos	6,1	9,6	5,2	2,8	1,2	-0,1
Pro memoria:						
- Índice de precios de consumo	0,2	-0,5	-0,2	2,0	1,7	1,7
- Empleo total	1,0	3,2	2,8	2,8	2,5	2,3

(P) Provisional. (A) Avance.

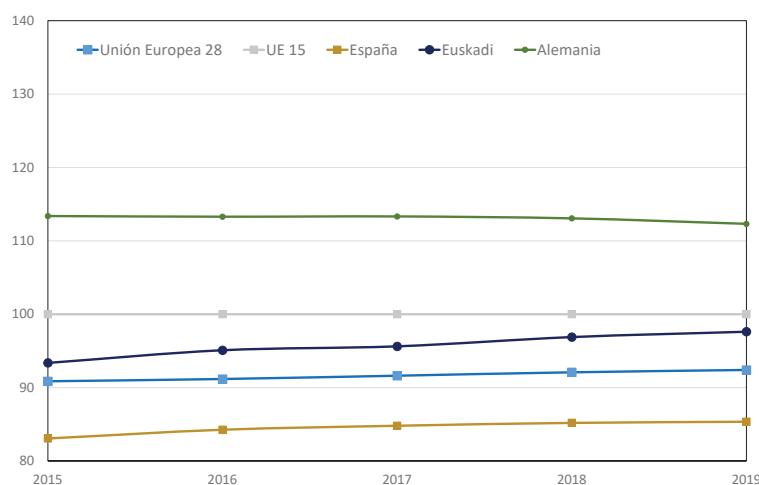
Fuente: INE.

2. PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE EUSKADI

2.1 Evolución del PIB per cápita y sus determinantes

Conforme a los datos oficiales publicados por Eustat y Eurostat, el PIB per cápita de Euskadi en 2019 cuando se mide con el PPA de España, es un 9% superior al de la UE-15 y un 17% superior al del conjunto de la Unión Europea 28. Sin embargo, si se mide con el mismo PPA de la UE-15, el nivel es ligeramente inferior al de dicha área (2,4% menor), y supone 34.273 euros.

PIB per cápita PPA. Unión Europea 15=100
Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat y AMECO (actualización mayo 2020).

Como se observa en el gráfico adjunto, el PIB per cápita de Euskadi mantiene en estos últimos años 2015-2019 el ritmo de convergencia total con la UE15, valiéndose de una pujante tasa media de crecimiento en el período de un 2,6%. Además, reduce muy ligeramente la distancia por arriba con Alemania, aunque aún está lejos de la posición de aquel país (15,1% superior en 2019 frente al 21,3% en 2015). A su vez, se observa ya una pequeña divergencia con las sendas respectivas de la UE28 y España ya iniciada en el periodo anterior. Asimismo, es de destacar el crecimiento del PIB per cápita de Chequia, que en 2019 consiguió la total convergencia con España.

Este periodo 2015-2019, comparado con los anteriores, es decir, con la Gran Recesión (2008-2013) y con la salida de la crisis (2013-2015), ha sido muy estable y, al margen de las consecuencias que provocará la actual pandemia en la economía, brindaría para el futuro una previsión de total convergencia con la UE15 en el plazo de dos años.

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita en PPA

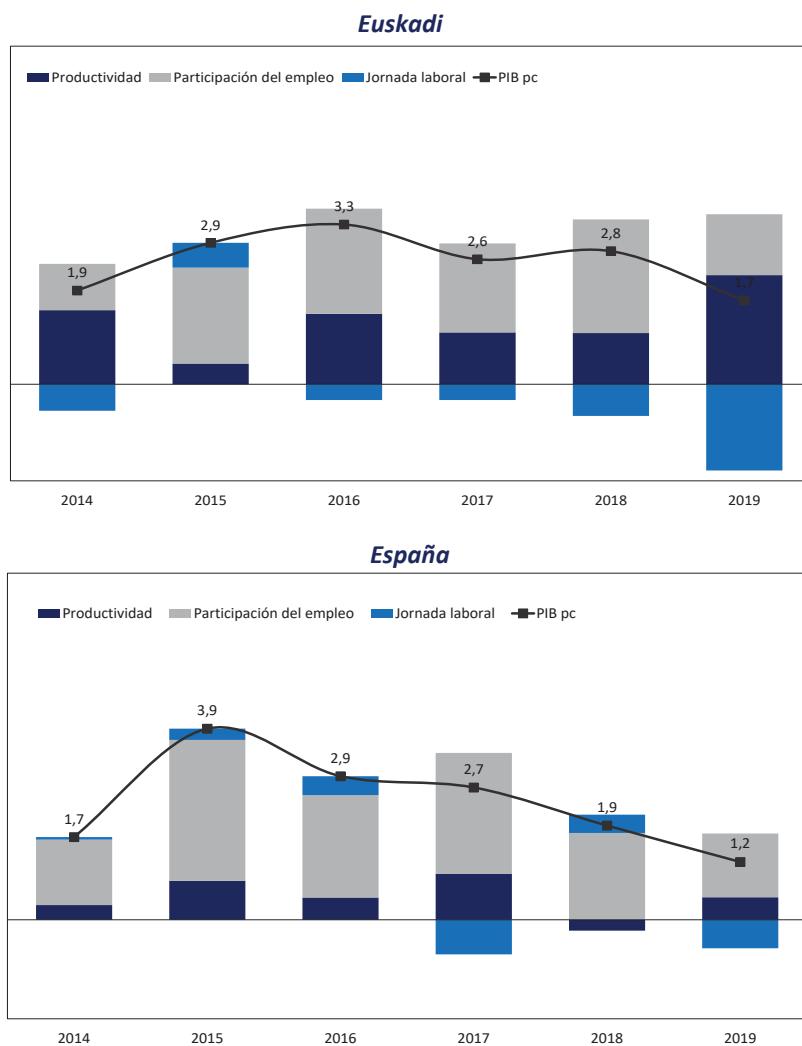
El PIB per cápita ($\text{PIBpc}=Y/N$) es, sin duda, el indicador por excelencia del desempeño económico, pero resulta de interés analizar también cuáles son los determinantes que impulsan su comportamiento, esto es, en qué medida su avance se debe a variaciones de la participación laboral (L/N) y de la jornada (H/L) o a los progresos de la productividad horaria (Y/H). Particularmente importante es la productividad, porque a largo plazo, una vez que se haya completado la modernización del mercado de trabajo y se logren altas tasas de empleo, y por tanto teniendo ese límite, aquella se convierte en el verdadero determinante a largo plazo del progreso general.

$$\Delta Y/\Delta N = \Delta Y/\Delta H + \Delta L/\Delta N + \Delta H/\Delta L$$

En 2019, se estima en Euskadi una moderación en el crecimiento del PIB per cápita con respecto al registrado en 2018 (1,7% frente a 2,8%), que se ha sustentado en una mayor participación de la productividad horaria (2,3%) y de la participación laboral (1,3%), ya que en 2019 se han creado 15.335 empleos netos (1,6%), medido como puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, pero acompañado con una notable reducción en la aportación de la jornada de trabajo, que ha detraído un 1,8% (1.448 horas de trabajo totales por persona empleada) el crecimiento del PIB, que puede ser debida a las nuevas condiciones pactadas en las negociaciones colectivas ese año, donde se muestra el interés en recuperar la reducción de jornada como una reivindicación fundamental,

tanto en el sector público como su extensión en el privado. Esta detacción de la aportación por la jornada laboral se ha manifestado también en los datos de España (-0,6%) y Alemania (-0,3%), aunque no de forma tan acusada. Hay que señalar el importante aporte de la productividad horaria en la economía vasca en 2019, superior al resto.

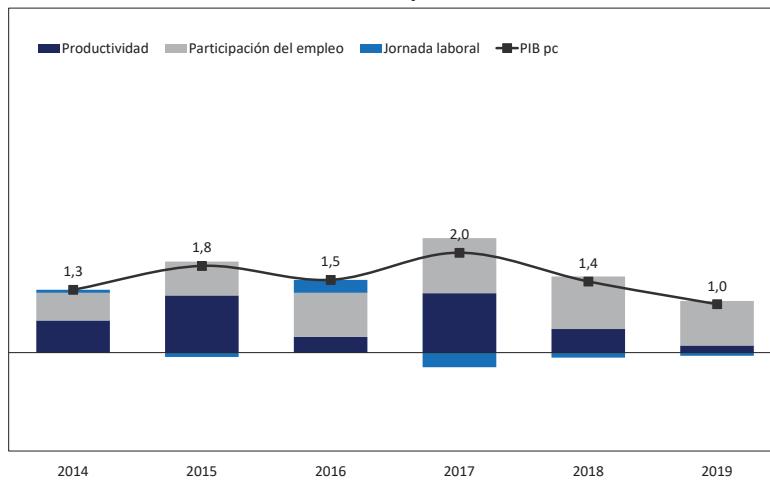
Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I).
Gráfico 9



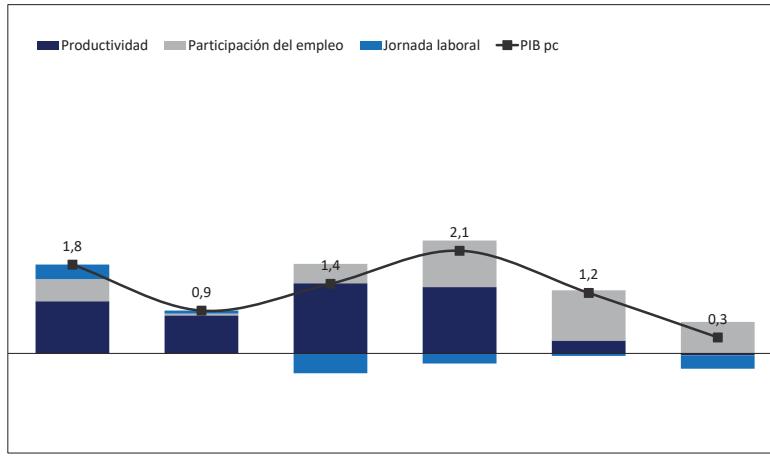
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat y AMECO (actualización mayo 2020).

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II).
Gráfico 10

Unión Europea 15



Alemania



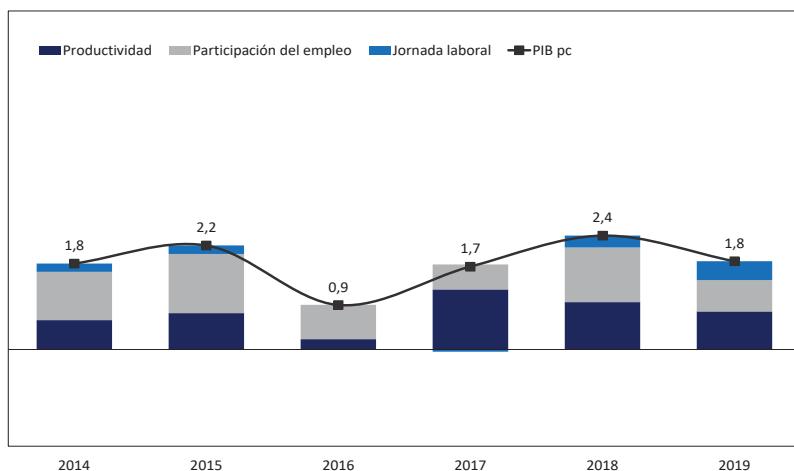
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat y AMECO (actualización mayo 2020).

Analizando el periodo 2014-2019, se observa ya claramente que la curva de reducción del crecimiento del PIBpc se ha extendido a todas las economías comparadas; empezó en España en 2015, se amplió al resto en 2016 y 2017 y ahora EEUU ha sido el último en incorporarse a partir de 2018. Se confirma este año las consecuencias del impacto de la crisis industrial de la economía alemana, que empezó el año anterior por la guerra comercial entre Estados Unidos y China, por el Brexit y por la crisis del sector de automoción, y que ahora se ha extendido a toda la Unión Europea 15.

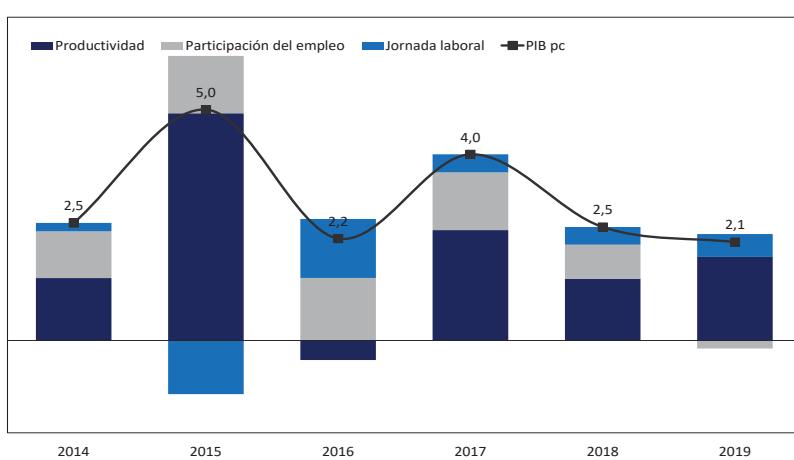
De todas formas, habrá que considerar ese año 2019 como un año de transición, ya que la llegada de la pandemia en 2020 va a trastocar todos estos datos y, en principio, va a afectar a todos los países por igual, al menos a los europeos

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III).
Gráfico 11

Estados Unidos



República Checa



Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat y AMECO (actualización mayo 2020).

2.2 Sectores productivos

La trayectoria expansiva de la economía vasca se prolongó en 2019, con un crecimiento del PIB que volvió a superar el 2,0% por quinto año consecutivo. En concreto, el producto interior bruto aumentó un 2,2%, ocho décimas menos que el año anterior. Todo el crecimiento fue vía demanda interior y la contribución de la demanda externa resultó nula. La evolución de avance del PIB apenas mostró oscilaciones en el transcurso del año pasado, que fue, en promedio, del 0,6% en tasa intertrimestral, con una ligera inflexión a la baja en el segundo semestre del año. En términos nominales, el PIB vasco creció un 3,2% interanual, con un deflactor que se mantuvo en el 1,6%.

Desde la perspectiva sectorial, en 2019 todas las ramas de actividad realizaron aportaciones positivas al crecimiento del valor añadido. Así, el sector agropesquero, dentro de su habitual comportamiento fluctuante, consiguió un avance exiguo del 0,6%. Por otra parte, la industria vasca ha mantenido la tendencia de ralentización de los últimos años y cerró el año con un crecimiento promedio del 1,1%. Respecto a la construcción, se convirtió en el sector más dinámico, con un avance del 3,1% de media, aunque con un marcado perfil de desaceleración. Por último, la rama de actividad terciaria también mostró un avance significativo a lo largo de 2019, que se cifró en el 2,5%, el menor crecimiento de los últimos cinco años.

Principales variables del sector agropesquero
Tabla 8

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
VAB índice de volumen	-20,0	13,1	1,0	10,1	7,9	0,6
VAB a precios corrientes	-9,5	3,9	4,2	25,2	3,9	-4,8
Deflactor	13,2	-8,1	3,2	13,7	-3,7	-5,4
Empleo	-1,3	-1,0	0,7	0,1	-1,0	0,9
Productividad	-19,0	14,3	0,2	10,0	9,0	-0,3

Fuente: Eustat.

La contribución del sector primario al valor añadido bruto fue del 0,6% en 2019. Y aunque la tasa de crecimiento es exigua, se encadenan cinco años de crecimientos positivos en esta rama de

actividad. En precios corrientes, el incremento se situó en el -4,8%, lo que supone un descenso del deflactor del sector del -5,4%.

La producción final del sector agrario disminuyó en 2019 en el subsector agrícola y en el ganadero, pero aumentó intensamente en el forestal. El volumen de productos agrícolas se redujo de forma intensa, principalmente por la disminución de la producción de vino tinto de Rioja alavesa con respecto a la abundante vendimia de 2018. Además, el valor de la producción final agrícola descendió debido, básicamente, a la caída de los precios del vino. Destaca la buena campaña de los cultivos hortícolas y fruta gracias a un verano-otoño seco y cálido. Respecto a la rama ganadera, se produce un ascenso de cantidades producidas, con un incremento muy importante en el censo de gallinas ponedoras. Sin embargo, la tónica general ha sido de un descenso muy intenso en los precios de huevos, carne de pollo, y leche y queso de oveja, lo que provocó una reducción del valor de la producción final ganadera. Por último, la producción forestal aumentó por su comparación con el mal resultado de 2018, que se caracterizó por la extensión de la peste del pino o banda marrón. En 2019, la epidemia no se extendió por la falta de humedad. Las cortas disminuyeron, pero añadiendo la variación de existencias el saldo es positivo. Los precios medios bajaron. En el pino no afectado, el precio se mantuvo, pero el precio de la madera afectada por la banda marrón descendió.

En el subsector pesquero, en el año 2019 se registraron importantes descensos en el volumen de ventas. La cifra que corresponde a las embarcaciones vascas sí que subió respecto al año 2018 y el descenso más importante corresponde a las ventas procedentes de la flota francesa. Especialmente importantes fueron las caídas en las descargas de sardina y de verdel, ambas especies con importante aumento en los precios, que en el caso del verdel salvó la campaña, pero en el caso de la sardina supuso una pérdida significativa de valor.

En el año 2019, se produjo una importante ralentización de la rama industrial vasca, con un avance de su actividad del 1,1%, un valor que se sitúa por debajo del dato anterior (2,5%) y es la menor tasa de variación interanual de los últimos seis años. Con este dato, el sector describe una tendencia de claro deterioro de su dinamismo, principalmente en los tres primeros trimestres de 2019. Los factores en los que se basó el crecimiento industrial fueron la demanda interna y la externa. Respecto a la primera, se mostró un perfil de crecimiento dinámico, sostenido y estable a lo largo de 2019. Sin embargo, fue el deterioro de las exportaciones, especialmente en el primer y tercer trimestre del año, el que marcó una importante ralentización en la actividad industrial vasca. En términos nominales, la tasa de variación se situó en el 2,1%, cuantificándose así un crecimiento del deflactor del 1,0%.

Evolución del VAB industrial vasco
Tabla 9

Tasas de variación interanual

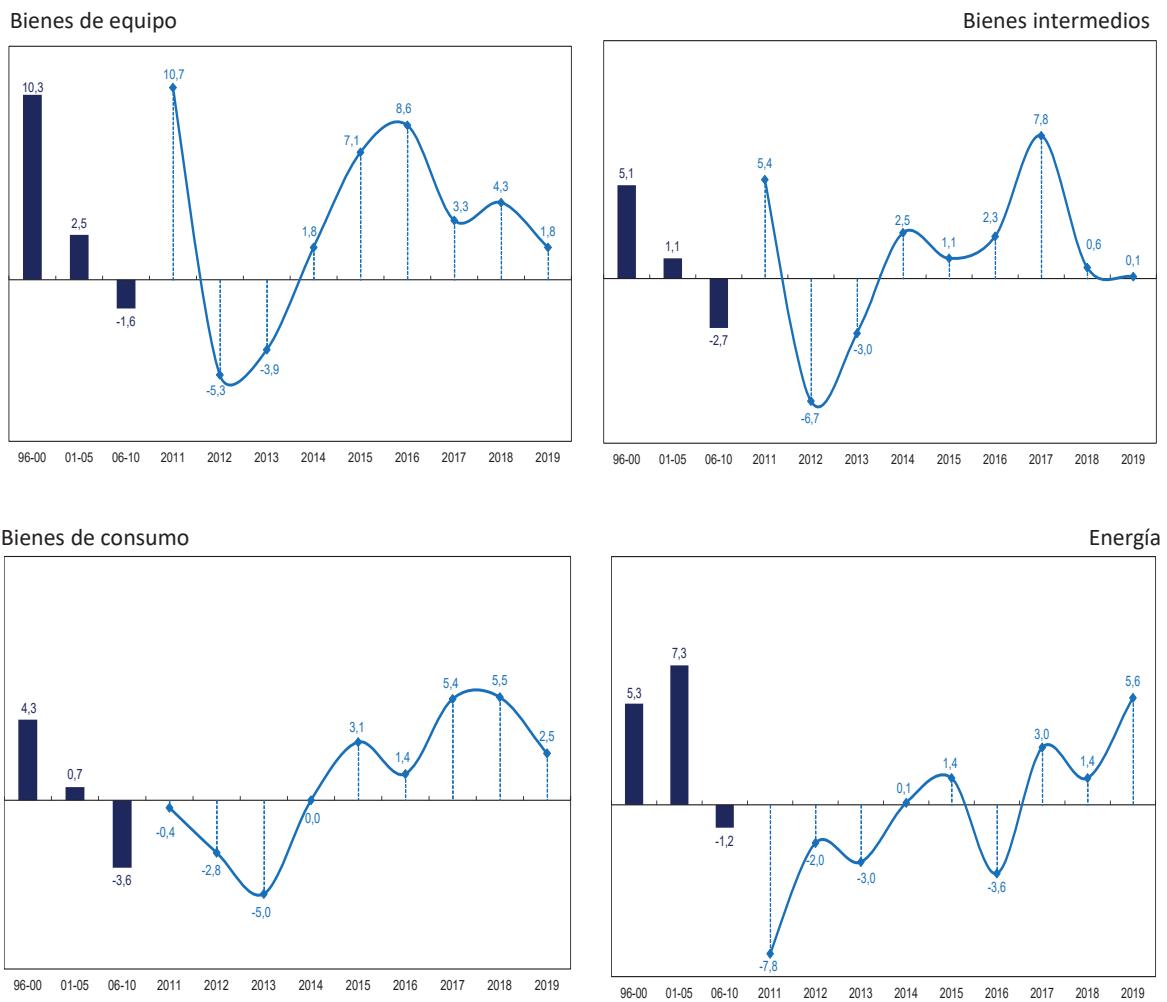
	2014	2015	2016	2017	2018	2019
VAB índice de volumen	2,2	3,1	4,2	2,5	2,5	1,1
VAB a precios corrientes	0,8	4,4	4,0	2,8	4,5	2,1
Deflactor	-1,5	1,3	-0,2	0,3	2,0	1,0
Empleo	-1,0	1,3	1,9	2,9	2,2	0,6
Productividad	3,3	1,7	2,3	-0,4	0,3	0,5
Índice de producción industrial	1,4	3,3	3,1	5,7	2,2	1,6
Índice de clima industrial	-12,6	-3,5	-4,8	-3,7	-6,9	-7,1

Fuente: Eustat y Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

Los indicadores coyunturales disponibles relativos a la industria vasca mostraron un perfil coherente con la evolución trazada por el valor añadido. Así, la tendencia de la serie del IPI estimada por el Eustat mostró un menor dinamismo en término medio para 2019. La mayoría de los grupos que componen el IPI en su clasificación por el destino económico de los bienes registró crecimientos inferiores a los del año anterior, con la única excepción de la producción de energía. Efectivamente, la producción de energía fue la que mayor fortaleza mostró, seguida de unos avances más moderados en la producción de bienes de consumo y de equipo. La producción de bienes intermedios creció a una tasa exigua. Analizando los subsectores industriales vascos, en promedio anual destacan los importantes crecimientos de producción de productos farmacéuticos y de energía eléctrica, gas y vapor. La desaceleración más acusada se produjo en la producción de material de transporte, maquinaria y equipo.

De igual forma, el índice de clima industrial (ICI), procedente de la encuesta de opiniones empresariales publicada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, mostró la misma evolución que el IPI. En concreto, los datos mensuales del ICI marcaron un perfil de ligera contracción y se mantuvieron en la franja de valores negativos. Esta evolución fue especialmente destacada en la variable cartera de pedidos, que descendió hasta el -23,9 en media anual de 2019 frente al -13,2 del año anterior. Las peores expectativas en el entorno económico internacional detrajeron intensidad en la actividad industrial vasca.

**Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual
Gráfico 12**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Eustat.

En lo referente al mercado laboral de la industria, la tasa de crecimiento del empleo se situó en el 0,6%. Con este dato la industria se configuró como el sector económico con menor capacidad creadora de puestos de trabajo en 2019. Esta tasa, junto al incremento del valor añadido bruto, supuso una ganancia de productividad aparente del factor trabajo en el sector del 0,5% para 2019, un dato relativamente bajo para esta rama de actividad.

La construcción mantuvo una tendencia de crecimiento intenso y se mostró como el sector económico más dinámico en 2019. En media anual, el crecimiento del sector se situó en el 3,1%, un punto inferior al registro del año anterior. Al analizar las subcategorías sectoriales se aprecia el mismo perfil de comportamiento. Así, tanto la edificación como la obra civil tuvieron significativas tasas de crecimiento positivo, pero con un perfil de ralentización respecto al año 2018. Más en detalle, según el índice coyuntural de la construcción publicado por el Eustat, a lo largo de 2019 el avance del subsector de la edificación se cifró en el 9,2% y el de la obra civil en el 5,6%. Todos los indicadores apuntan en la misma dirección y parecen marcar una pérdida del impulso experimentado tras el reajuste del sector. Por otra parte, el aumento del precio de la vivienda es uno de los elementos que ha aminorado el impulso de la edificación.

Principales variables del sector de la construcción
Tabla 10

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
VAB índice de volumen	-1,7	1,1	0,2	1,6	4,1	3,1
VAB a precios corrientes	-2,1	1,2	0,6	2,4	5,7	4,3
Deflactor	-0,4	0,1	0,4	0,8	1,5	1,2
Empleo	-3,4	2,2	0,3	-0,1	3,6	2,8
Productividad	1,7	-1,0	-0,1	1,7	0,5	0,3
Transacciones inmobiliarias	8,8	21,1	12,2	11,4	13,8	-3,3
Precio €/m ²	4,4	-3,7	-18,1	2,0	3,1	12,8
Viviendas iniciadas	-7,6	-10,4	55,4	-19,3	57,6	-0,1
Viviendas terminadas	-16,8	15,4	-37,4	8,7	17,4	7,5
Visados. Nº viviendas	0,6	40,1	-14,0	20,2	16,9	-3,3
Índice coyuntural construcción	-4,6	-0,1	1,3	5,4	12,3	8,7

Fuente: Eustat, INE y Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

Desde la perspectiva del mercado de trabajo, en 2019 el aumento del valor añadido del sector de la construcción llevó aparejado una variación del 2,8% del empleo. No obstante, la desaceleración en el ritmo de creación de puestos de trabajo a lo largo del segundo semestre del año fue intensa. Con todo, la evolución del valor añadido junto con el dato del empleo implica un crecimiento de la productividad del 0,3%, inferior a la del conjunto de la economía.

El sector servicios del País Vasco redujo ligeramente su tasa de crecimiento, que se situó en el 2,5% en el conjunto de 2019. De esta forma, esta rama de actividad se desaceleró dos décimas con respecto a la del año anterior. Analizando por subsectores, la ralentización se produjo exclusivamente en los servicios de las ramas comercio, hostelería y transporte, con el 2,4% de tasa de crecimiento, mientras que las demás categorías del sector terciario marcaron perfiles de estabilidad y de moderado dinamismo.

Principales variables del sector servicios

Tabla 11

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
VAB índice volumen encadenado	1,7	3,5	2,8	2,9	2,7	2,5
VAB a precios corrientes	2,0	3,7	3,6	3,8	3,7	3,4
Deflactor	0,3	0,2	0,8	0,9	1,0	0,9
Empleo	1,0	2,4	2,5	2,1	2,7	1,8
Productividad	0,7	1,1	0,3	0,8	0,0	0,7
Pernocaciones de viajeros	4,0	8,2	8,9	2,7	8,1	3,3
Estancia media (días)	1,92	1,91	2,01	1,98	2,05	2,04
Ocupación por plazas (grado)	46,4	49,8	48,4	49,4	51,8	52,3
Índice coyuntural de servicios	1,4	2,5	3,8	3,2	1,1	0,9

Fuente: Eustat.

Centrando el análisis en la rama de actividad de los servicios destinados a la venta, los indicadores económicos relativos al año 2019 reflejaron un ligero deterioro respecto del año anterior. En el subsector comercial, los indicadores económicos propios describieron una tendencia dispar. Así, el índice coyuntural de servicios (ICS) y el índice de comercio minorista (ICIm) publicados por el Eustat reflejaron estabilidad con bajos crecimientos. Por otra parte, el índice de comercio en grandes superficies y cadenas de alimentación mostró una marcada desaceleración generalizada en todas sus categorías. En el panorama laboral, el ICS estima que la creación de puestos de trabajo en el subsector comercial fue nula durante 2019.

En cuanto al sector turístico en el País Vasco, la encuesta de establecimientos turísticos receptores publicada por Eustat mostró signos de pérdida de dinamismo en 2019. Concretamente, el número

de pernoctaciones sufrió una intensa ralentización. Sin embargo, la estancia media y el grado de ocupación se mantuvieron en torno a los niveles cuantificados en el año anterior. De esta forma, la estancia media general y el grado de ocupación por plazas fueron de 2,04 días y un 52,3% respectivamente para el promedio de 2019. En relación a las pernoctaciones, se estimaron tasas de crecimiento positivas, pero que representaron una pérdida de intensidad con respecto al año anterior. Ese descenso de dinamismo se produjo en los turistas internacionales y especialmente en los provenientes del Estado.

Evolución del VAB de servicios por subsectores. Índice de volumen encadenado
Tabla 12

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Total Servicios	1,7	3,5	2,8	2,9	2,7	2,5
Comercio, Hostelería y Transporte	1,9	5,0	3,6	4,1	4,0	2,4
AAPP, Educación, Sanidad y S. Social.	2,6	1,5	2,4	2,2	2,1	2,2
Resto de Servicios	1,0	3,6	2,5	2,6	2,2	2,6

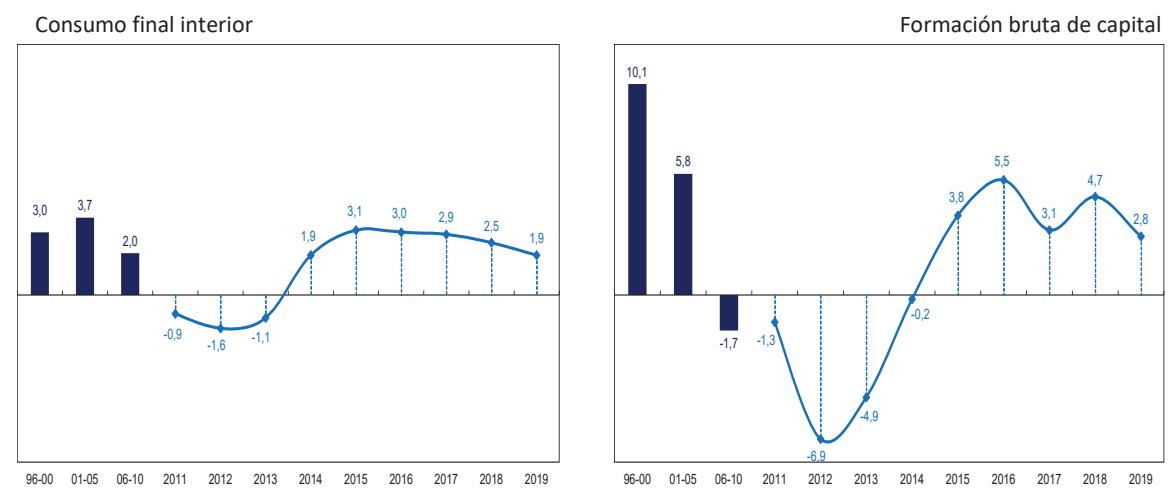
Fuente: Eustat.

Respecto al subsector del transporte, los datos del ICS señalan a esta rama como la más afectada por la desaceleración. La información de la Dirección General de Aviación Civil respecto al tráfico en los aeropuertos refleja una importante moderación en su crecimiento en 2019 con respecto a 2018, tanto en el tránsito de aviones y pasajeros a nivel nacional como internacional. Respecto al tráfico de mercancías, el aeropuerto de Foronda fue ajeno a esa tendencia y mostró un intenso dinamismo, creciendo un 3,7% en el año. Analizando otros medios de transporte, en 2019 se produjo un menor incremento en el número de viajeros usuarios del metro de Bilbao.

2.3 Demanda

La base del crecimiento del PIB fue en 2019 el dinamismo de la demanda interna, cuya variación se cifró en el 2,1%, que es la menor tasa interanual registrada en el último lustro. Todos los componentes de la demanda doméstica realizaron contribuciones positivas al avance del agregado.

Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual
Gráfico 13



Fuente: Eustat.

La fortaleza de la actividad fue generalizada en todas las categorías. Efectivamente, el crecimiento de la formación bruta de capital se cifró en el 2,8% y se configuró como el agregado más dinámico de la demanda interna, aunque la tendencia de desaceleración respecto al periodo anterior fue intensa. En esta rúbrica, la expansión fue generalizada tanto para los bienes de equipo como para el resto de la inversión. Por su parte, el gasto en consumo final también mostró una evolución favorable a lo largo de 2019, gracias al componente público y al privado. Respecto a la demanda exterior, la contribución al crecimiento del PIB vasco fue nula.

El gasto en consumo final de los hogares vascos creció en 2019 a una tasa interanual promedio del 1,9%. Este dato consolida una senda de ralentización de tres años en el componente de mayor peso en la demanda doméstica. Conflictos políticos y económicos generaron un entorno de incertidumbre que supuso un comportamiento de prudencia en los consumidores vascos. Los factores favorecedores de las decisiones de compra fueron las holgadas condiciones de financiación, el aumento de la renta disponible y el entorno expansivo del mercado laboral. Por otro lado, el gasto de las administraciones públicas mostró un crecimiento anual más dinámico, con una tasa media anual del 2,1%. En conjunto, el gasto en consumo final se situó en el 1,9%.

Evolución de los indicadores de renta**Tabla 13**

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Remuneración de asalariados	0,8	2,5	3,0	3,2	4,3	---
Incremento salarial pactado en el año	0,7	0,6	1,0	1,5	1,9	2,0
Empleo	0,2	2,1	2,2	2,1	2,6	1,6
Nº de pensiones (*)	1,4	1,2	1,2	1,3	1,4	1,3
Pensión media (*)	1,8	2,0	2,0	2,0	2,7	4,9
Recaudación IRPF	2,9	5,9	4,1	6,0	5,4	5,7
Tipo interés interbancario (euribor a 1 año)(**)	0,5	0,2	0,0	-0,1	-0,2	-0,2
IPC	0,2	-0,3	0,0	2,0	1,6	1,0

(*) Media anual calculada sobre los datos a primer día de cada mes. (**) Media anual de medias mensuales.

Fuente: Dirección de Economía y Planificación según datos del Eustat, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Consejo Relaciones Laborales, INE y Banco de España.

Los indicadores relativos al gasto de las familias reflejaron la misma evolución que el agregado macroeconómico. Tanto las rentas laborales como las transferencias netas procedentes de las administraciones públicas aumentaron significativamente sus tasas de crecimiento durante 2019. El incremento salarial pactado, el aumento de las retribuciones de los empleados públicos y la revaloración de las pensiones apoyaron el aumento del consumo de las familias. Por otra parte, los índices de comercio minorista, según datos publicados por el Eustat, registraron tasas positivas de crecimiento en 2019. Sin embargo, respecto al consumo de bienes duraderos, las matriculaciones de turismos marcaron un significativo descenso del 2,4%. El impacto de la pérdida de confianza y el agotamiento de la demanda embalsada de este tipo de bienes se configuran como posibles causas de la contracción de este indicador.

La confianza de los consumidores durante 2019 describió un perfil de deterioro, especialmente intenso en el segundo semestre del año. Según el índice elaborado por Laboral Kutxa, el valor medio anual del índice de confianza en 2019 fue de -2, el peor registro anual desde 2016. El dato global es el resultado del empeoramiento de la confianza sobre la marcha de la economía general y el mercado laboral. Por otra parte, los consumidores vascos presentaron unas expectativas de ahorro positivo. La cautela resultó el elemento clave en las expectativas de consumo.

Evolución de los indicadores de consumo efectivo
Tabla 14

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Consumo privado (índice de volumen)	2,3	3,3	3,3	3,1	2,7	1,9
Consumo público (índice de volumen)	0,7	2,1	1,8	2,1	1,6	2,1
IPI bienes de consumo Euskadi	0,0	3,1	1,4	5,4	5,5	2,5
IPI bienes de consumo Estado	1,7	1,4	1,8	1,0	-0,7	1,6
Matriculación de turismos	19,9	16,6	4,7	8,0	4,6	-2,4
Índice de comercio al por menor	0,0	1,7	3,3	1,7	0,7	0,9

Fuente: Eustat, INE y Dirección General de Tráfico.

Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores
Tabla 15

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Formación bruta de capital (índ. volumen)	-0,2	3,8	5,5	3,1	4,7	2,8
- Bienes de equipo	3,3	7,3	8,6	3,5	3,7	2,3
- Resto de FBC	-1,9	2,0	3,8	2,9	5,2	3,0
IPI de bienes de equipo:	1,8	7,1	8,6	3,3	4,3	1,8
- IPI material de transporte	0,8	3,0	20,3	6,5	3,9	0,8
- IPI maquinaria y equipo	0,8	7,0	2,2	0,1	4,7	1,0
Importaciones bienes de equipo	-2,3	40,9	12,7	5,6	4,6	4,4
Matriculación de vehículos de carga	13,3	32,4	6,2	10,3	18,7	-12,7

Fuente: Eustat y Dirección General de Tráfico.

La inversión ralentizó su crecimiento respecto al año anterior, con una tasa de variación del 2,8% y esa tendencia fue generalizada en las dos categorías del agregado. Los soportes que favorecieron el crecimiento fueron los reducidos costes de financiación empresarial, la mejora de la situación patrimonial de las empresas y la buena evolución de la demanda interna. Las perspectivas empresariales en 2019, recogidas en la encuesta de confianza empresarial elaborada por Laboral Kutxa, reflejaron una ligera moderación del optimismo de los empresarios vascos con respecto al

año anterior. Ese deterioro fue más evidente en el segundo semestre, relacionado con el empeoramiento del entorno exterior y el aumento de la incertidumbre. No obstante, en términos generales, el panorama empresarial se mostró positivo y se mantienen las intenciones de incrementar la capacidad productiva y el número de empleos. Otros indicadores relativos a la formación bruta de capital, como las importaciones de bienes de equipo, también mostraron una ligera desaceleración en 2019. Especialmente intenso fue el deterioro sufrido por la variable matriculación de vehículos de carga, que mostró signos de agotamiento en su evolución tras años de elevados incrementos.

Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi

Tabla 16

Tasas de variación interanual y millones de euros

	2014	2015	2016 (P)	2017 (A)	2018 (*)	2019 (*)	Millones € 2019(*)
Comercio Interregional							
Exportaciones	-6,2	4,9	-1,5	7,9	-2,2	15,0	16.277
Importaciones	-1,3	10,9	0,2	7,7	0,5	2,0	15.799
Saldo total (millones €)	84	-673	-900	-939	-1.328	478	478
Comercio Intraregional							
Total	13,2	-1,4	-3,4	8,8	3,4	7,5	12.289

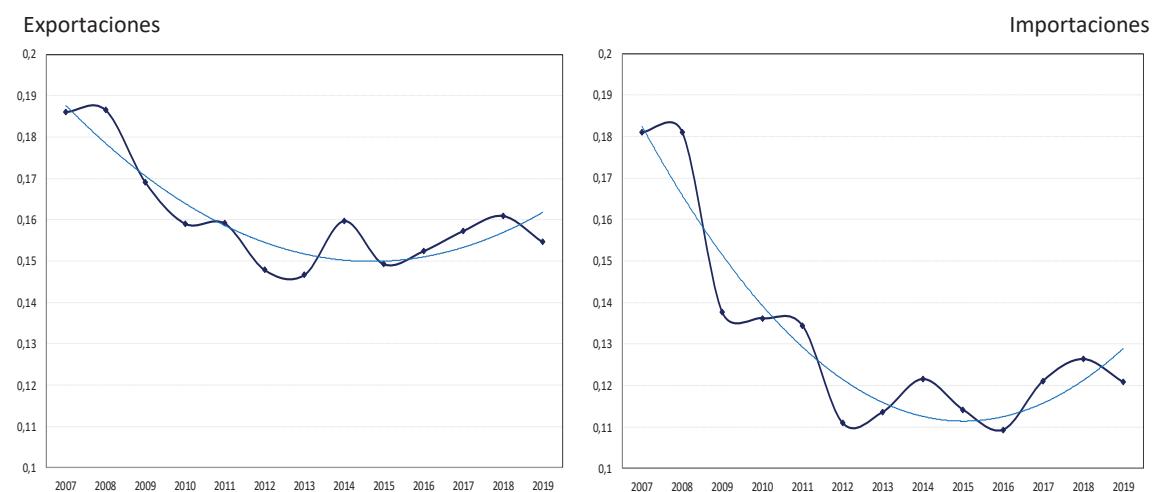
(P) Datos provisionales. (A) Datos avance. (*) Previsiones.

Fuente: Proyecto C-interreg.

Según la base de datos de C-interreg, que permite estudiar los flujos comerciales de bienes (sin servicios) de Euskadi con el resto del Estado (comercio interregional) y también entre los tres territorios vascos (comercio intraregional), las exportaciones de bienes al resto del Estado se incrementaron un 15,0% en 2019. Respecto a las compras vascas de bienes en otras comunidades autónomas, estas aumentaron un 2,0%. El valor de las exportaciones realizadas resultó ligeramente superior al de las importaciones. De esta forma, el saldo comercial fue de 478 millones de euros, favorable a Euskadi, y rompe así con una tendencia en los últimos cuatro años de déficit comercial en el flujo de bienes con otras regiones. Respecto al comercio intraregional la tasa de crecimiento se cifró en el 7,5%.

En el análisis del comercio vasco con el extranjero, la cuota exportadora, que mide la participación de las ventas vascas al extranjero respecto al total de ventas mundiales, se redujo. Tras tres años de crecimiento continuado, las tensiones comerciales y la ralentización del crecimiento económico lastraron las ventas vascas y su cuota de mercado se redujo hasta el 0,159%, lo que supuso una pérdida del esfuerzo realizado por ampliar los mercados. La evolución de las importaciones fue similar, si bien su descenso fue de menor intensidad. La todavía favorable evolución de la inversión y el consumo, pese a perder tono respecto a 2018, permitieron a las importaciones que la cuota de mercado de las compras se fijase en el 0,121%, que coincide con el nivel de 2017. En cualquier caso, si bien es cierto que la tendencia de ambos agregados fue a la baja, las variaciones en términos reales fueron residuales, pero se alejan aún más de los máximos obtenidos en 2007.

Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial
Gráfico 14



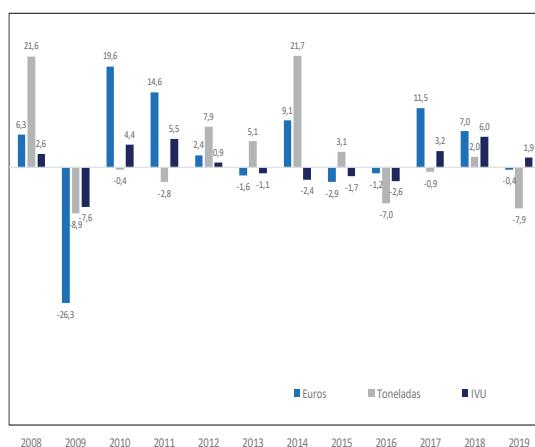
Fuente: Elaboración propia según datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y Eustat.

Según los datos publicados por el Eustat, en 2019 las exportaciones totales de bienes al extranjero contabilizaron casi 25.397 millones de euros, el segundo mejor registro tras el máximo alcanzado en 2018. En la comparativa interanual, la tasa de variación cayó ligeramente (-0,4%). La inestabilidad del comercio internacional y la debilidad de alguno de los principales socios comerciales hizo que las ventas vascas fluctuaran a lo largo del año entre tasas positivas y negativas, sin una clara

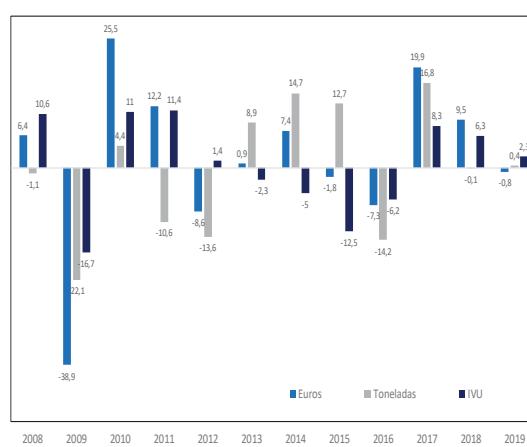
tendencia. Esta contracción hubiese sido aún mayor de no ser por la evolución de los precios, que jugó un importante papel. En concreto, los precios de las exportaciones totales aumentaron un 1,9%, por encima de la contracción de las ventas en euros, mientras que las ventas en toneladas se contrajeron un 7,9%.

Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I)
Gráfico 15

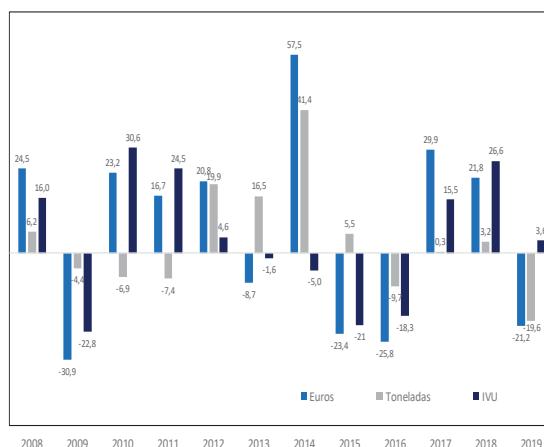
Exportaciones totales



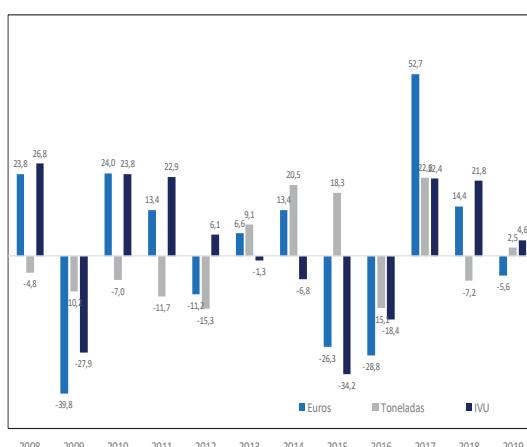
Importaciones totales



Exportaciones energéticas



Importaciones energéticas

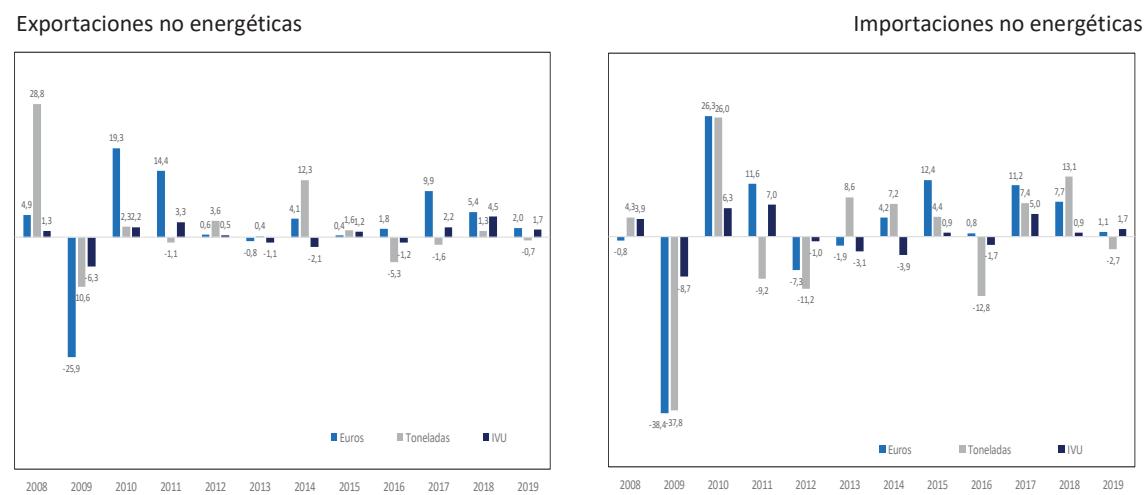


Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

En cuanto a las importaciones, la todavía saludable situación de la economía vasca, especialmente de su demanda interna, impulsó las compras, que totalizaron más de 20.121 millones de euros, y, al igual que las exportaciones, supuso el segundo mejor registro de toda la serie histórica, justo por detrás de los valores obtenidos en 2018. En la comparativa interanual, las compras cayeron un 0,8%, un valor inferior al 0,4% del incremento en toneladas, con un incremento de precios del 2,3%.

La contracción de las exportaciones energéticas fue mucho más acusada. Los precios lograron un incremento positivo del 3,6%, mientras que las ventas de energía en toneladas cayeron un 19,6% y en euros se desplomaron un 21,2%. Las dos paradas técnicas de Petronor a lo largo de 2019 para poner a punto sus instalaciones explican parte de esa contracción. Las importaciones energéticas cayeron en euros, pero en toneladas obtuvieron tasas positivas. Estos datos ponen sobre la mesa la fuerte dependencia energética de Euskadi, y es que frente a los más de 2.022 millones de euros que se exportan en combustibles minerales, la compra en el extranjero de este epígrafe fue 2,7 veces superior a la venta. Concretamente, en 2019 se compraron productos energéticos por un valor de casi 5.409 millones de euros. Por todo ello, se generó un déficit comercial del orden de los 3.386 millones de euros, 424 millones por encima del registrado en 2018.

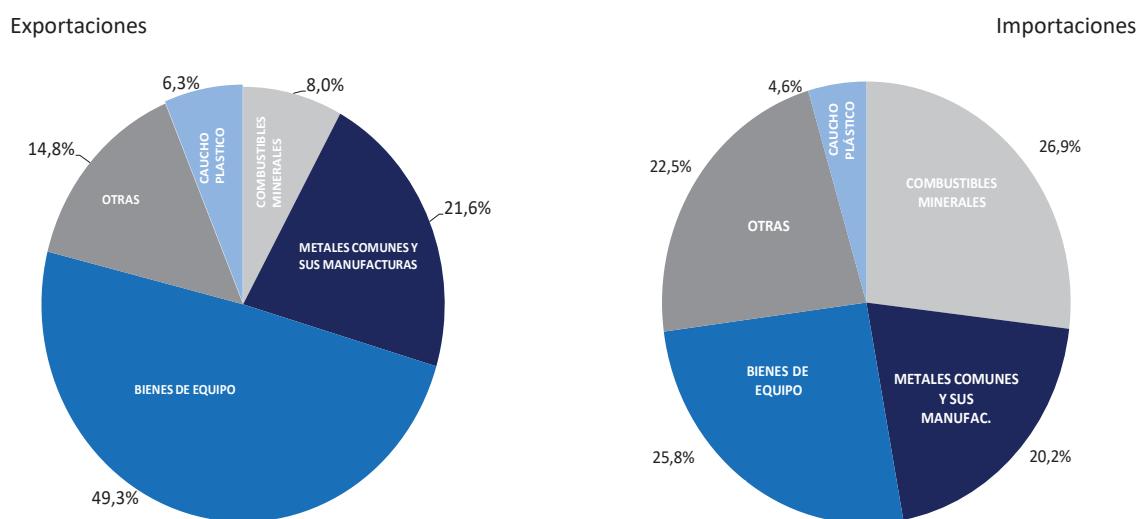
Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II)
Gráfico 16



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

La trayectoria de las exportaciones no energéticas fue algo más favorable. El avance en euros fue del 2,0%, aunque en toneladas su variación fue negativa. Como resultado de estas tasas, las exportaciones no energéticas alcanzaron su mayor nivel hasta el momento, con más de 23.374 millones de euros vendidos en el conjunto del año. Este incremento podría haber sido aún mayor de no ser por la caída registrada por los metales comunes y sus manufacturas (-5,5%), que suponen el 21,6% del total vendido. En el lado positivo se encuentran los bienes de equipo, puesto que tanto el material de transporte como las máquinas y aparatos lograron incrementos positivos. Así, los bienes de equipo totalizaron cerca de 12.514 millones de euros, un nivel sin precedentes, cuyo principal impulsor fue la venta de material de transporte. Más concretamente, se debió a las exportaciones de vehículos y material para vías férreas, que pasó de facturar 500 millones de euros en 2018 a 1.302 millones en 2019, y a la venta de barcos y otros artefactos flotantes, que, si bien su montante fue inferior, mostró un dinamismo excepcional (150,8%). La importante evolución de ambas secciones compensó la menor venta de automóviles, que se contrajo en el mismo periodo un 4,7%. Con todo, la exportación de vehículos automóviles se aproximó a los 5.900 millones de euros, uno de los mayores importes registrados hasta el momento.

Intercambios comerciales por secciones arancelarias. Porcentajes
Gráfico 17



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

En el resto de grupos, la tendencia no fue tan favorable. A excepción de los productos agrícolas, que aumentaron sus ventas un 6,9%, el resto de epígrafes se contrajeron. Los productos químicos cayeron un 2,5%, el sector del papel se contrajo un 1,3% mientras que la venta de plástico se redujo un 0,5%. Pese a la mala evolución interanual, las exportaciones en euros en todos estos grupos fueron de las más elevadas registradas hasta el momento.

Exportaciones de Euskadi a la Unión Europea. 2019

Tabla 17

Ramas	Importe miles de euros	Tasa de crecimiento interanual	Estructura porcentual
Productos agrícolas	731.405	9,9	4,2
Productos minerales	1.485.213	-9,4	8,6
Productos químicos	393.875	-1,4	2,3
Plásticos y caucho	1.357.680	-0,2	7,8
Metales y sus manufacturas	3.974.372	-5,3	22,9
Máquinas y aparatos	2.470.036	0,1	14,2
Material de transporte	5.727.918	17,7	33,0
Papel y sus manufacturas	413.479	-0,4	2,4
Otras manufacturas	718.230	9,0	4,1
No clasificados	68.215	48,2	0,4
Total	17.340.423	3,8	100,0

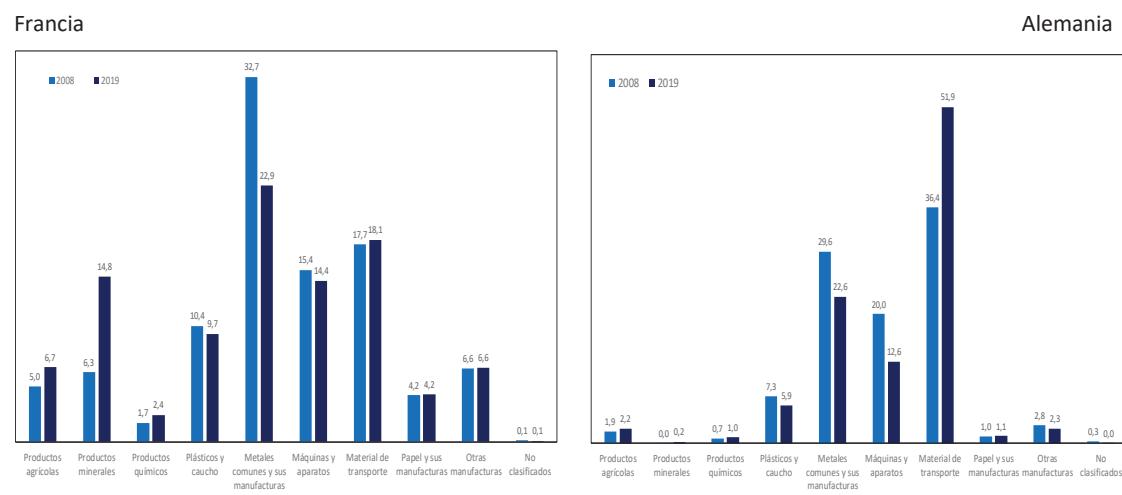
Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

Por áreas geográficas, la UE-28 siguió siendo el principal mercado de los productos vascos y absorbió el 68,3% del total exportado, un porcentaje que no se alcanzaba desde el año 2006, cuando las exportaciones al viejo continente aglutinaban el 70,0% del total vendido. Pese a la debilidad mostrada por los principales socios comerciales, especialmente en la recta final del año, los productos vascos aumentaron sus ventas a la UE-28 un 3,8%. En cuanto a los productos exportados, el material de transporte fue el principal grupo, y de los pocos que logró avances positivos. Más concretamente, los vehículos automóviles acumularon el 27,1% del total vendido y crecieron un 3,8%. Igualmente, los vehículos de vías férreas despuntaron con un incremento de sus ventas del 309,9%. De este epígrafe, casi el 75,0% fue a parar al mercado británico. Las máquinas y aparatos fue el otro gran grupo que logró incrementos positivos, si bien en este caso su avance fue más

contenido. En concreto, las expediciones de máquinas y aparatos eléctricos crecieron un 7,6%, mientras que las ventas de maquinaria mecánica cayeron un 2,3%. Como resultado de todo ello, el grupo de máquinas y aparatos creció un 0,1%. Del resto de principales grupos, únicamente los productos agrícolas incrementaron sus ventas.

Exportaciones totales a Francia y Alemania. Estructura porcentual
Gráfico 18



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

En 2019, Francia mantuvo su posición de liderazgo, al comprar más de 3.916 millones de euros de productos vascos, un 0,8% más que el año anterior. La atonía sufrida por la economía alemana a lo largo del año facilitó su hegemonía.

Los agentes vascos han logrado en los últimos años diversificar los productos vendidos en el mercado francés, por lo que la mala evolución de algún epígrafe concreto no condiciona de manera absoluta la trayectoria total de las exportaciones. De hecho, la caída del principal grupo, los metales comunes y sus manufacturas (-7,8%), no arrastró el balance de las ventas al país galo. Y es que, en 2019, las exportaciones destinadas a Francia estuvieron lideradas por la venta de productos energéticos, que ascendieron por encima de los 580 millones de euros, un nivel sin precedentes que

aglutinó el 27,5% del total de la energía vasca vendida, seguidas de las exportaciones de máquinas y aparatos, que avanzaron un 14,4%, especialmente impulsadas por la venta de máquinas mecánicas.

El mercado alemán, a diferencia del francés, muestra una mayor concentración de las ventas en unos pocos epígrafes, que han ido año a año ganando peso en detrimento del resto. El principal es el material de transporte, al que se destina casi el 52,0% de todo lo exportado y, por tanto, su evolución es el principal condicionante de las ventas al país. Tras un 2018 marcado por las dificultades del sector del automóvil para adoptar los nuevos estándares medioambientales, en 2019 se recuperaron la actividad y las ventas, que superaron los 1.944 millones de euros, el mayor importe de vehículos automóviles vendido a Alemania hasta el momento, y un 10,8% por encima de las exportaciones registradas en 2018. De hecho, el 33,1% de todos los vehículos automóviles exportados por Euskadi se vendieron en Alemania. La buena evolución de este sector permitió resarcir las pérdidas obtenidas por la menor venta de metales comunes y sus manufacturas (-17,9%) y de máquinas y aparatos (-3,0%). No obstante, el resultado fue muy ajustado, y es que las exportaciones a Alemania crecieron solo un 0,1%, el menor resultado de los seis últimos años.

Ranking del comercio de Euskadi con el extranjero. 2019

Tabla 18

Exportaciones	% sobre total	Importaciones	% sobre total
Francia	15,4	Alemania	15,0
Alemania	15,1	Francia	8,8
Reino Unido	9,2	China	6,6
Estados Unidos	7,0	Rusia	5,7
Bélgica	4,8	Italia	4,8
Italia	4,6	Estados Unidos	4,7
Portugal	4,0	México	3,9
Países Bajos	3,8	Irlanda	3,7
Polonia	2,3	Noruega	3,3
China	2,0	Reino Unido	3,1

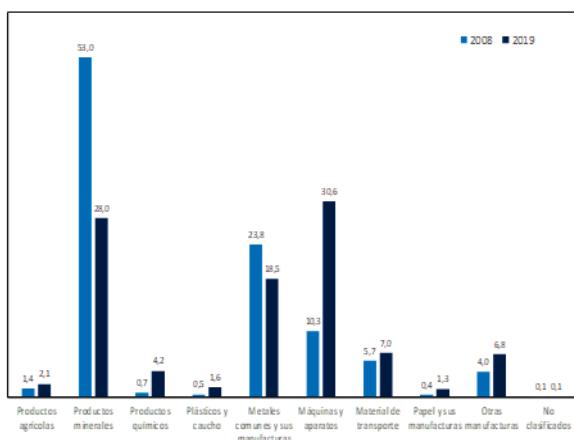
Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

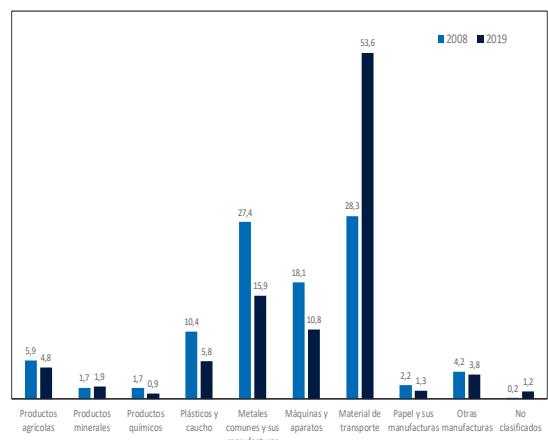
Las exportaciones al Reino Unido fueron las más dinámicas, y desbancaron a Estados Unidos de su tercera posición como receptor de productos vascos. En concreto, las ventas vascas al mercado británico crecieron un 34,2% y totalizaron del orden de 2.325 millones de euros, un nuevo récord. Con este, son ya tres años de máximos consecutivos. Este notable incremento se debió, principalmente, a la venta de material para vías férreas, cuyas exportaciones aumentaron un 3.053,0%, un resultado extraordinario y muy probablemente puntual. De hecho, se vendieron 699 millones de vehículos para vías férreas, muy lejos de los 25 millones de media que se habían vendido hasta el momento, y por encima de los 534 millones de vehículos automóviles expedidos. Este fortísimo incremento permitió que el material de transporte aglutinase el 53,6% del total exportado al Reino Unido y que su incremento ascendiese hasta el 106,5%. En contraposición, casi todo el resto de epígrafes mostró debilidad. Los productos minerales se contrajeron un 38,4%, las máquinas y aparatos un 13,6%, y los metales comunes y sus manufacturas un 13,0%.

**Exportaciones totales a Estados Unidos y Reino Unido. Estructura porcentual
Gráfico 19**

Estados Unidos



Reino Unido



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

La trayectoria de las exportaciones a los principales países europeos contrastó con la fuerte caída de las ventas a Estados Unidos (-15,5%). La venta de máquinas y aparatos volvió a adquirir peso en la estructura de ventas al país. En 2019, ese grupo de productos acumuló del orden del 31,0% de todos los envíos destinados a Estados Unidos y, en conjunto, registró un incremento del 14,1%. En

11 años ha triplicado su peso en ese mercado. Desafortunadamente, estos buenos resultados no fueron suficientes para compensar la mala evolución del resto de epígrafes. Y es que, en el mercado estadounidense, al margen de las exportaciones de máquinas y aparatos, buena parte de las relaciones comerciales se basan en la expedición de combustibles minerales, que suponen el 28,0% del total exportado y que tuvieron un descenso del 38,9%. Asimismo, los metales comunes y sus manufacturas (-15,6%) y el material de transporte (-29,0%) también sufrieron importantes caídas.

La debilidad mostrada por la economía italiana en 2019, especialmente de su consumo privado y, en menor medida, de la inversión, supuso que la venta de productos vascos se viese seriamente resentida. De hecho, las exportaciones vascas a Italia se contrajeron un 5,9%. Esta caída se debió al desplome de sus principales epígrafes, la venta de vehículos automóviles y de metales comunes y sus manufacturas, cuyas contracciones superaron las dos cifras. Únicamente las exportaciones de máquinas y aparatos lograron avanzar (8,4%), aunque no en la cuantía suficiente como para compensar el resto de caídas.

Destino del comercio de Euskadi con el extranjero

Tabla 19

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2014	2015	2016	2017	2018	2019(*)	
Exportaciones	9,1	-2,9	-1,6	11,6	7,0	-0,4	25.396,9
OCDE	9,0	-0,7	1,7	11,9	8,0	-0,2	20.949,5
Unión Europea 28	12,3	-1,6	1,6	10,9	7,9	3,8	17.340,4
Alemania	4,8	3,2	4,7	13,0	1,2	0,1	3.840,0
Francia	1,3	3,2	-0,4	4,0	5,0	0,8	3.916,8
Reino Unido	14,0	2,3	-7,7	16,1	14,5	34,2	2.324,5
Italia	9,9	13,0	-9,2	6,0	12,8	-5,9	1.177,8
Estados Unidos	15,0	0,6	-10,5	18,4	16,5	-15,5	1.789,2
Japón	-60,4	90,8	191,9	-29,9	-13,0	11,9	125,0
Rusia	-3,6	-12,3	13,4	23,3	6,4	16,7	291,5
China	28,5	-30,5	18,9	2,3	-12,7	5,7	496,4

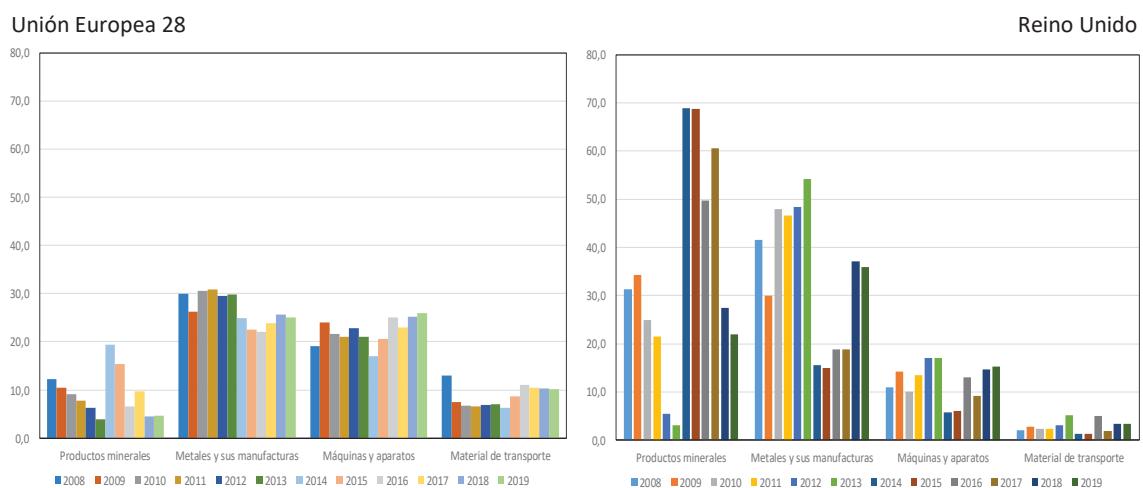
(*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

Al margen de la evolución de las ventas en los mercados tradicionales, los agentes vascos mejoraron sus cifras en varios de los principales mercados emergentes. A China se destinaron casi 500 millones de euros de productos vascos, un 5,7% más que en 2018, gracias a la venta de metales comunes y sus manufacturas, y de máquinas y aparatos, tanto eléctricos como mecánicos. Rusia, por su parte, fue el mercado más dinámico al crecer las exportaciones vascas un 16,6%. En este caso, fue la venta del material de transporte y la de máquinas y aparatos la impulsora de este avance.

Como ya se ha señalado, las importaciones de bienes procedentes del extranjero cayeron un 0,8%, algo por encima del registro de las exportaciones. Esta caída afectó especialmente a los países emergentes (-6,5%), ya que las compras a países desarrollados crecieron un 2,1%. Esta evolución tan dispar estuvo muy condicionada por la composición de las importaciones en las diferentes áreas. En los países emergentes, las importaciones se reparten prácticamente a partes iguales entre las energéticas (49,7%) y las no energéticas (50,3%), y entre estas últimas hay una mayor diversificación de los productos comprados. En los países desarrollados, por su parte, el peso de las compras energéticas se reduce al 16,2%, y son los bienes de equipo y los metales comunes y sus manufacturas los principales grupos de importación. Es por ello que la evolución del epígrafe energético (-5,6%) condiciona de manera importante la evolución de las importaciones de los países en desarrollo, mientras que su efecto es más residual entre las economías avanzadas.

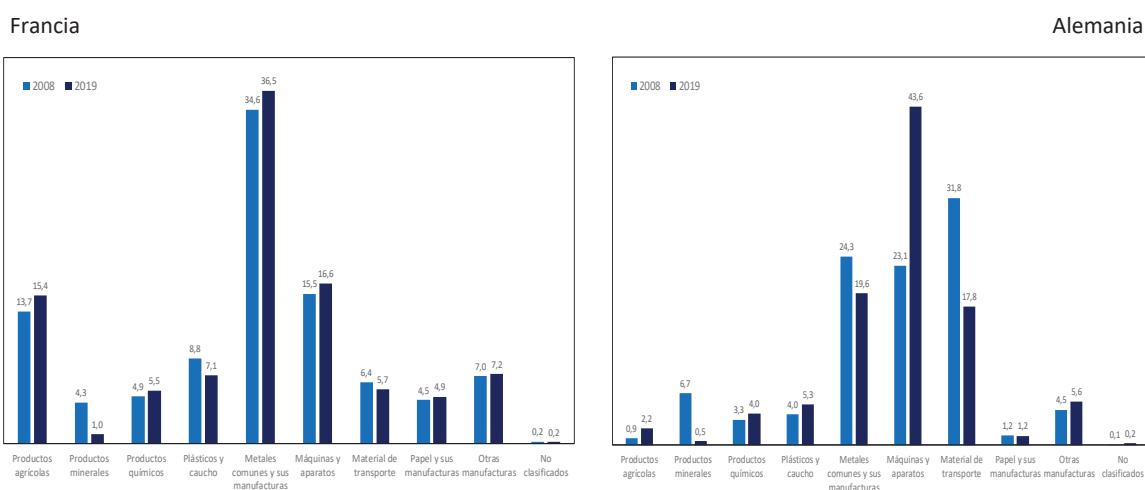
**Importaciones totales desde la UE-28 y Reino Unido. Principales grupos. Estructura porcentual
Gráfico 20**



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

La importación de productos no energéticos, por su parte, creció un 1,1%. Este avance se sustentó en la buena evolución de la compra de máquinas y aparatos, especialmente eléctricos (17,0%), así como de papel (1,1%) y productos químicos (0,8%), ya que el resto de epígrafes mermaron sus compras. Entre los epígrafes más perjudicados se situaron los metales comunes y sus manufacturas (-3,6%), y es que, a excepción de las importaciones de hierro, acero y aluminio, la compra del resto de metales se desplomó abruptamente. Fue, efectivamente, el desplome de la compra de metales comunes y sus manufacturas uno de los principales condicionantes de los decepcionantes datos de las importaciones entre los países de la Unión Europea 28, cuyas importaciones sólo crecieron un 0,9%. De hecho, el 25,1% del total importado del viejo continente corresponde a este epígrafe, que asciende por encima del 35,0% en países como Italia, Reino Unido y Francia.

Importaciones totales desde Francia y Alemania. Estructura porcentual
Gráfico 21



Fuente: Eustat. Datos de 2019 provisionales.

Más en detalle, Alemania siguió siendo el principal suministrador de la economía vasca y concentró el 15,0% de todas las compras realizadas al extranjero, con un peso muy relevante tanto en máquinas y aparatos mecánicos como en metales comunes y sus manufacturas, capítulos que aglutinan casi el 64,0% del total. En concreto, la importación de máquinas y aparatos supuso en 2019 el 43,6% del total comprado en el mercado alemán, un porcentaje muy superior al 23,1% que suponía en 2008, y ascendió a una cifra récord de 1.313 millones de euros, un 7,6% más que en

2018. Respecto a los metales comunes y sus manufacturas, pese a la mala evolución en conjunto, las importaciones desde el mercado alemán crecieron un 5,3%. De hecho, fue de entre los principales países europeos, el único que logró incrementar su venta de metales comunes en el mercado vasco. En total, las importaciones procedentes del mercado alemán crecieron un 3,2%

En el caso de Francia, el segundo proveedor vasco con un 8,8% de cuota de mercado, los principales productos importados fueron los metales comunes y sus manufacturas, y la maquinaria. Ambos epígrafes registraron importantes contracciones (-4,4% y -8,1%, respectivamente), al igual que el resto de principales grupos. Y es que, por primera vez desde el año 2009, todos los epígrafes, incluidos los no clasificados, cayeron. Como resultado, las compras procedentes de Francia se desplomaron un 7,5%. Una situación similar sufrió el mercado italiano, donde todos los grupos, a excepción de los productos agrícolas, recaudaron menos que en 2018. Concretamente, las importaciones procedentes de Italia se contrajeron un 3,7%.

El fuerte desplome de las compras al Reino Unido (-16,1%) vino condicionado no sólo por la caída de las importaciones de metales comunes y máquinas y aparatos, sino también por el desplome de los productos energéticos. En 2014, la fuerte apreciación del dólar y los conflictos geopolíticos supusieron un desplazamiento de la compra de productos energéticos desde Estados Unidos y Rusia al Reino Unido, que se convirtió en el principal suministrador de energía para los agentes vascos, posición que mantuvo hasta 2016. En los siguientes años la caída del dólar y la incertidumbre ante los efectos del Brexit supuso una vuelta a los mercados energéticos tradicionales y una importante reducción de las compras en el mercado británico, tendencia que se agudizó en 2019. Concretamente, en 2019, el importe energético comprado en el mercado británico ascendió a 139,5 millones de euros, muy alejado de los casi 1.200 millones adquiridos en 2015.

Así, Rusia retomó su protagonismo como principal suministrador energético en 2019. De los casi 1.143 millones de euros gastados en el mercado ruso, 1.002 millones correspondieron a la compra de energía. Esta cifra es cinco veces superior al importe comprado en 2018 y supuso que sus importaciones se disparasen un 196,2%. Estados Unidos también recuperó parte de su mercado y vendió productos energéticos a Euskadi por valor de más de 500 millones de euros, cinco veces más que en 2018. Ambos incrementos fueron a costa de la menor venta realizada por México y Libia. Las importaciones procedentes de Estados Unidos aumentaron un 86,6%.

De los países no pertenecientes a la OCDE, además de los combustibles minerales, se importaron especialmente metales comunes, sobre todo relacionados con el hierro y el acero, y maquinaria, tanto mecánica como eléctrica. China, actualmente la tercera proveedora vasca, destacó por la venta de este tipo de productos. De hecho, las importaciones de metales comunes y sus manufacturas, así como de maquinaria procedentes de China crecieron de manera importante ese año (6,2% y 36,3% respectivamente). Por el contrario, la compra de material de transporte, especialmente de vehículos automóviles, epígrafe que históricamente había tenido una buena evolución, se contrajo un 1,5%. Como resultado, las importaciones procedentes de China crecieron un 16,3%.

Origen del comercio de Euskadi con el extranjero
Tabla 20

	Tasas de variación interanual						Millones de € 2019(*)
	2014	2015	2016	2017	2018	2019(*)	
Importaciones	7,4	-1,8	-7,3	19,9	9,5	-0,8	20.121,5
OCDE	11,9	4,0	-6,9	17,1	5,3	2,1	13.696,7
Unión Europea 28	25,5	7,8	-7,9	13,1	0,4	0,9	10.598,9
Alemania	5,2	19,4	9,9	6,7	5,1	3,2	3.012,6
Francia	-2,2	11,1	-8,9	12,9	5,2	-7,5	1.769,8
Reino Unido	187,8	14,8	-52,5	60,6	-42,1	-16,1	633,7
Italia	2,8	2,2	3,1	8,2	7,7	-3,7	958,1
Estados Unidos	-52,5	3,1	-4,6	19,5	14,0	86,6	941,1
Japón	-1,0	2,1	63,5	6,9	-8,9	-1,0	201,3
Rusia	-36,0	-47,2	33,7	-44,0	-38,5	196,2	1.143,0
China	15,7	25,0	-11,1	0,5	9,9	16,3	1.336,4
Brasil	-0,1	47,1	42,1	98,3	126,1	-69,6	193,6

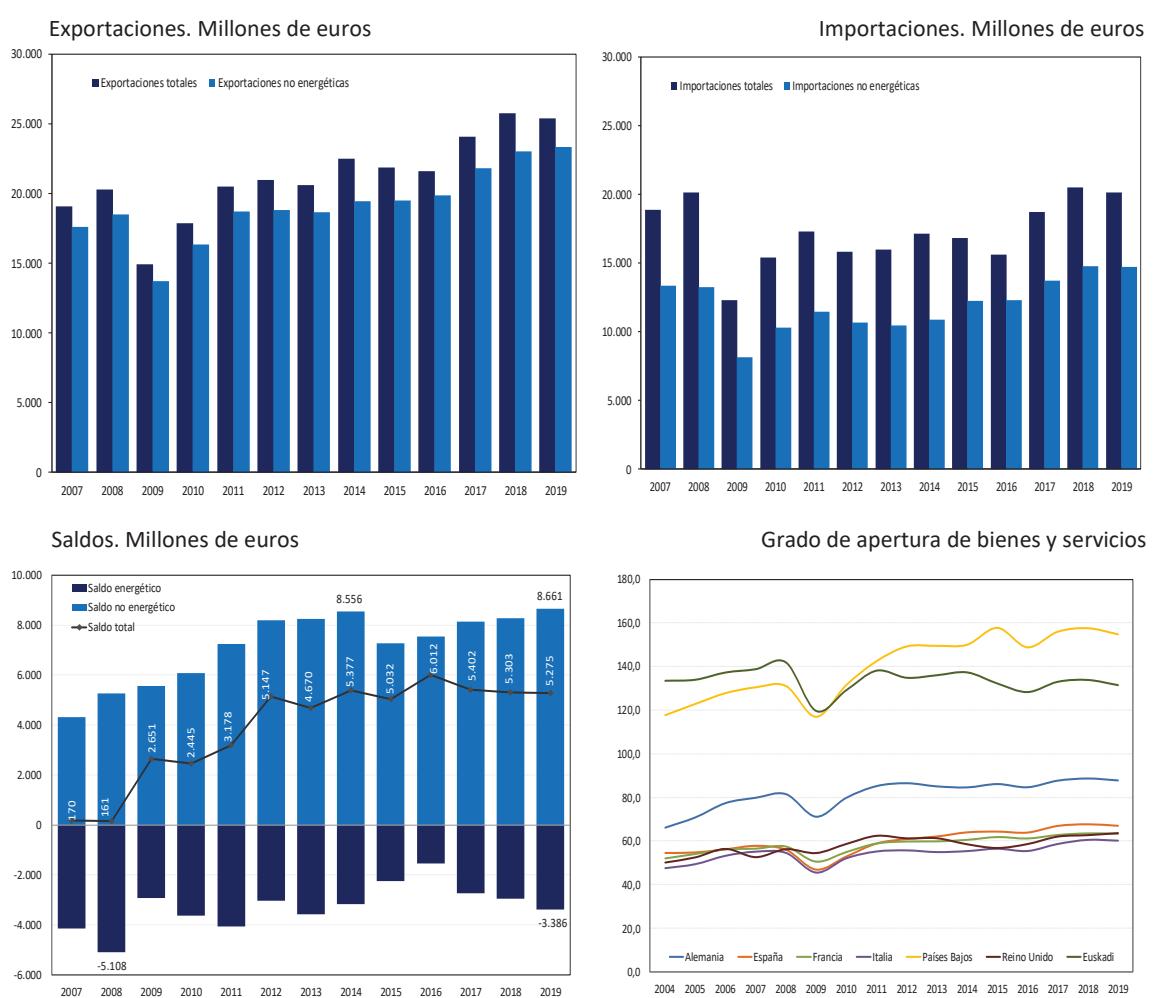
(*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

En conclusión, tanto las exportaciones como las importaciones se mantuvieron a un nivel muy próximo a los datos récord contabilizados en 2018, y mientras que las exportaciones se consolidaron por encima de los 25.000 millones de euros, las importaciones lo hicieron por encima de los 20.000 millones. Como resultado de estos intercambios, el saldo comercial resultó favorable a Euskadi en más de 5.275 millones de euros, una cifra similar, pero algo inferior, a la obtenida en 2018. Al igual

que en años anteriores, el saldo energético fue negativo. En concreto, alcanzó los 3.386 millones de euros, el mayor de los seis últimos años. La importante dependencia energética explica este nuevo incremento, por lo que no es de extrañar que los intercambios con los países emergentes sean deficitarios y, en cambio, superavitarios con las economías avanzadas. El nuevo máximo registrado por las exportaciones no energéticas favoreció que su saldo también fuese de récord. En concreto, más de 8.661 millones de euros, un 3,6% por encima del obtenido en 2018.

Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores
Gráfico 22



Fuente: Eustat para datos de Euskadi, y Datacomex y Eurostat. Datos 2019 provisionales.

La economía vasca es una economía abierta e interconectada con el mundo, que mantiene una posición favorable con sus principales socios comerciales. Así lo confirma su tasa de cobertura, que fue del 126,2% en 2019, seis décimas superior a la tasa recogida en 2018. Destacó su situación frente al Reino Unido, con quien la tasa de cobertura fue del 366,8%, Francia (221,3%) y Estados Unidos (190,1%), si bien con todos sus principales socios comerciales fue positiva. Asimismo, el grado de apertura se situó en el 131,5%, un valor importante, pero 2,4 puntos por debajo del registro obtenido en 2018. Esta tendencia desacelerada fue generalizada, debido a la inestabilidad del comercio internacional. El grado de apertura de Alemania fue del 87,8% (nueve décimas por debajo del registro previo), el de España del 66,8% (siete décimas por debajo) y el de Italia del 60,1% (cuatro décimas menos). En cualquier caso, todos ellos por debajo del grado de apertura de Euskadi. Únicamente Países Bajos lo supera, con un grado de apertura del 154,8%, también 2,4 puntos inferior al registro obtenido en 2018.

2.4 Inversión extranjera en Euskadi

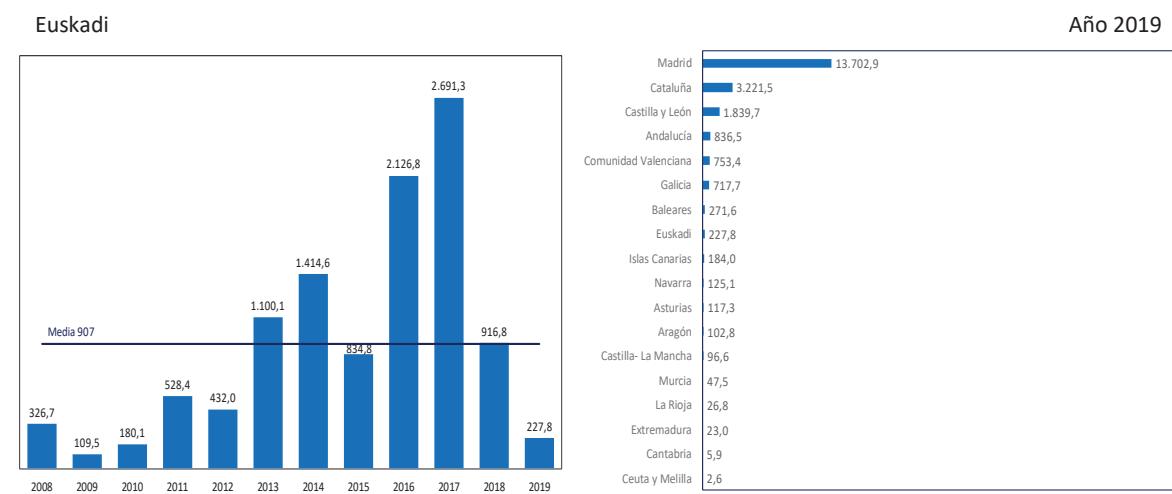
Las inversiones extranjeras en Euskadi vienen manteniendo una drástica reducción en los últimos años. Han pasado de los 2.691 millones de euros gastados en 2017 a los 917 millones de 2018, para reducirse nuevamente en 2019. En concreto, la inversión extranjera que se destinó a Euskadi se redujo en 2019 a 227,8 millones de euros, un 75,1% por debajo de la registrada en 2018, y el peor dato desde 2010, en plena crisis económica.

Ese notable descenso de la inversión foránea en Euskadi se debe a varios factores. Por un lado, en 2017 se materializó la fusión entre Gamesa y Siemens Wind Power, por la que la multinacional alemana pasó a tener el 59,0% de las acciones de la compañía resultante. De esta forma, el sector alemán dedicado al suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire aportó en ese periodo 1.905 millones de euros al conjunto de la inversión extranjera, e infló de manera puntual el balance de aquel año, condicionando a la baja el ejercicio siguiente. En 2019, la inversión extranjera prolongó la dinámica bajista.

Por otro lado, en cuanto al reparto de la inversión en 2018, la mayor parte, más de la mitad del total, fue a parar al sector de construcción aeronáutica y espacial y su maquinaria, con 537,4 millones de euros. Además, la fabricación de bebidas atrajo 156,1 millones. Entre estos dos epígrafes acumularon el 75,0% del total invertido. A menor nivel se situaron los servicios financieros y la construcción de edificios, ya con cifras más modestas. Estos segmentos

desaparecen en la captación de inversión extranjera en 2019, que pasa a estar liderada por el comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto vehículos de motor, por la fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria, y por las actividades inmobiliarias, con un peso sobre el total del 16,9%, 14,9% y 12,7% respectivamente. Aunque representan las actividades que más dinero captaron, en cifras absolutas solo acumularon 100,7 millones de euros. El resto se repartió en pequeñas cantidades entre varios sectores.

Inversión extranjera no ETVE. Millones de euros
Gráfico 23



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. DataInvext.

Por países, el que más invirtió en Euskadi durante 2019 fue el Reino Unido, que, con algo más de 67 millones de euros, concentró el 29,5% del total recibido por la economía vasca. A continuación, las incursiones empresariales de Francia y Estados Unidos dejaron en Euskadi del orden de 32 millones cada uno, mientras que las empresas de los Países Bajos invirtieron 29,7 millones, ligeramente por encima del nivel de China. En general, son cifras pequeñas una vez desaparecidos grandes focos inversores de 2018, como fueron México o Luxemburgo.

A nivel estatal, España logró captar en 2019 un total de 22.376,6 millones de euros de inversiones extranjeras brutas, un 55,8% menos que en 2019, pero en línea con la media de los 24.000 millones registrados en el periodo 2008-2019. En el ranking por comunidades autónomas Euskadi descendió a la octava posición.

2.5 Más allá del PIB

Entre los indicadores que combinan el PIB con otras variables relacionadas con la calidad de vida, destaca el índice de desarrollo humano (IDH), desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Su último informe, con datos referidos a 2018, establece una clasificación mundial de 189 países ordenados en función de sus condiciones de vida. El estudio adjudica a cada uno de ellos un IDH (en una escala de 0 a 1) en función de la esperanza de vida al nacer, de los años esperados de escolaridad de los niños y niñas en edad escolar, de los años promedio de escolaridad de las personas adultas de 25 años o más y de la renta nacional bruta per cápita.

En base a este índice, Euskadi se sitúa entre las economías más desarrolladas del planeta. Efectivamente, según el cálculo realizado por el Eustat, se sitúa en el puesto número 12 y consigue una clara mejora respecto a los niveles registrados en 2010. Si la comparación se hace respecto al año anterior, 2017, tres de los cuatro componentes del IDH mejoran: la esperanza de vida, los años promedio de escolaridad y la renta nacional bruta. Por el contrario, los años esperados de escolaridad pierden 5 centésimas.

Índice de desarrollo humano

Tabla 21

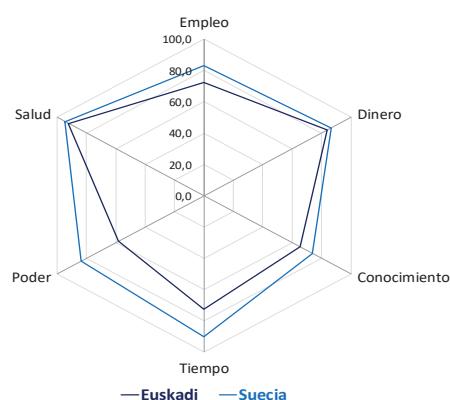
Puesto		%	Puesto		%
1	Noruega	0,954	11	Dinamarca	0,930
2	Suiza	0,946	12	Euskadi	0,926
3	Irlanda	0,942	13	Finlandia	0,925
4	Alemania	0,939	14	Canadá	0,922
5	Hong Kong, China (RAE)	0,939	15	Nueva Zelanda	0,921
6	Australia	0,938	16	Reino Unido	0,920
7	Islandia	0,938	17	Estados Unidos	0,920
8	Suecia	0,937	18	Bélgica	0,919
9	Singapur	0,935	19	Liechtenstein	0,917
10	Países Bajos	0,933	20	Japón	0,915

Fuente: Eustat. Indicadores sociales. IDH, con datos del Informe de Desarrollo Humano 2019 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El dato para Euskadi es provisional.

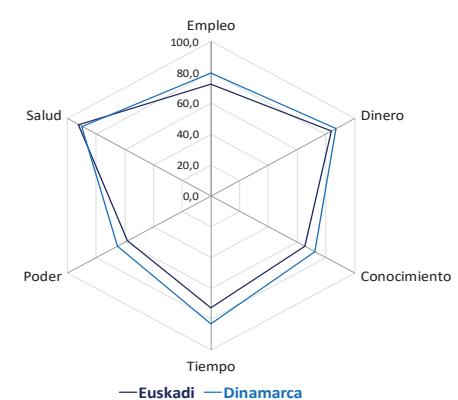
Como complemento al índice anterior, el PNUD desarrolla otro índice que intenta mirar más allá de lo que estrictamente el crecimiento del PIB, en este caso poniendo el foco de atención en la desigualdad que existe entre las personas de diferente género. Para el cálculo de este indicador de igualdad de género (IIG) se tienen en cuenta tres dimensiones: la salud reproductiva, el empoderamiento y la situación económica, esta última medida a través de la participación en el mercado laboral.

Índice de igualdad de género por dimensiones (IIG). 2017
Gráfico 24

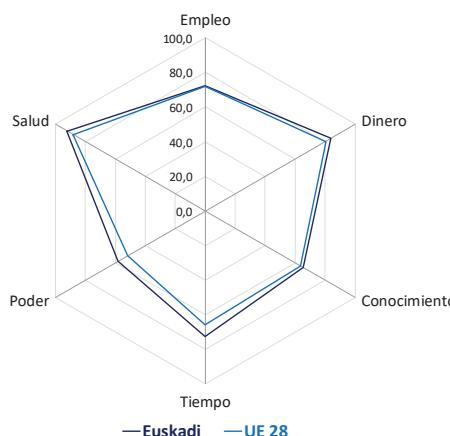
Euskadi-Suecia



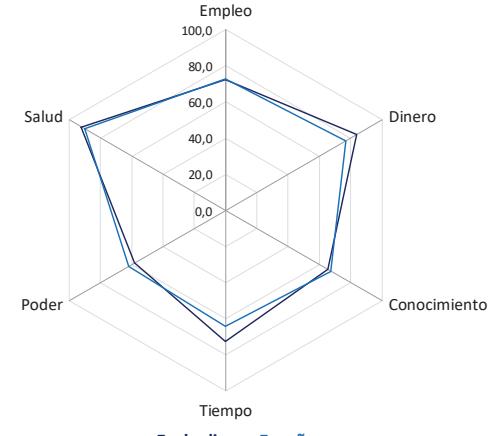
Euskadi- Dinamarca



Euskadi- Unión Europea 28



Euskadi-España

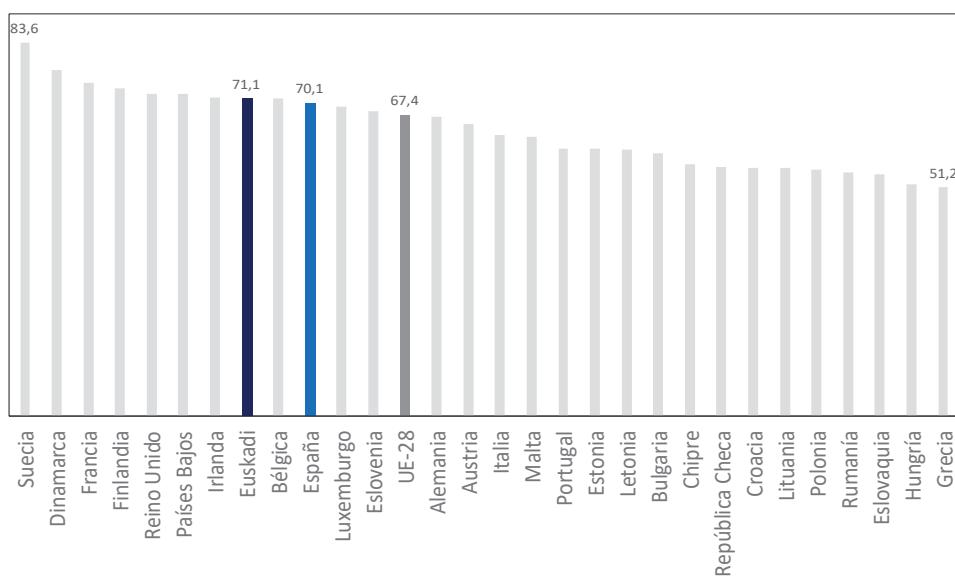


Fuente: Eustat. Índice de igualdad de género.

El Eustat calcula ese IIG para Euskadi y el dato más reciente (2017) muestra una nueva mejora. Este índice es un indicador sintético que resume en una escala adimensional, en la que 1 significa desigualdad total y 100 igualdad total, las inequidades que todavía existen entre hombre y mujeres. En su composición figuran 31 indicadores, estructurados de forma jerárquica en seis dimensiones, que se dividen, a su vez, en 14 subdimensiones. Entre los años 2010 y 2017 se han realizado cuatro mediciones, que han reflejado avances sucesivos del valor del IIG de Euskadi, que pasa de 68,8 puntos en 2010 a 71,1 en 2017.

Índice de igualdad de género por países. 2017

Gráfico 25



Fuente: Eustat. Índice de igualdad de género.

En 2017, todas las dimensiones, excepto el área del tiempo, mejoraron. La dimensión de salud (92,4) y la de dinero (83,7) fueron las que más se aproximaron a la igualdad, mientras que el poder (58,0), más concretamente el poder económico (41,3), se situó en el otro extremo. A nivel europeo, los dos países que destacan son Suecia (83,6) y Dinamarca (77,5), ambos con todas las dimensiones en niveles superiores a Euskadi, que se sitúa en noveno lugar. En una comparación con la Unión Europea 28, Euskadi obtuvo mejor puntuación en todas las dimensiones, con una diferencia

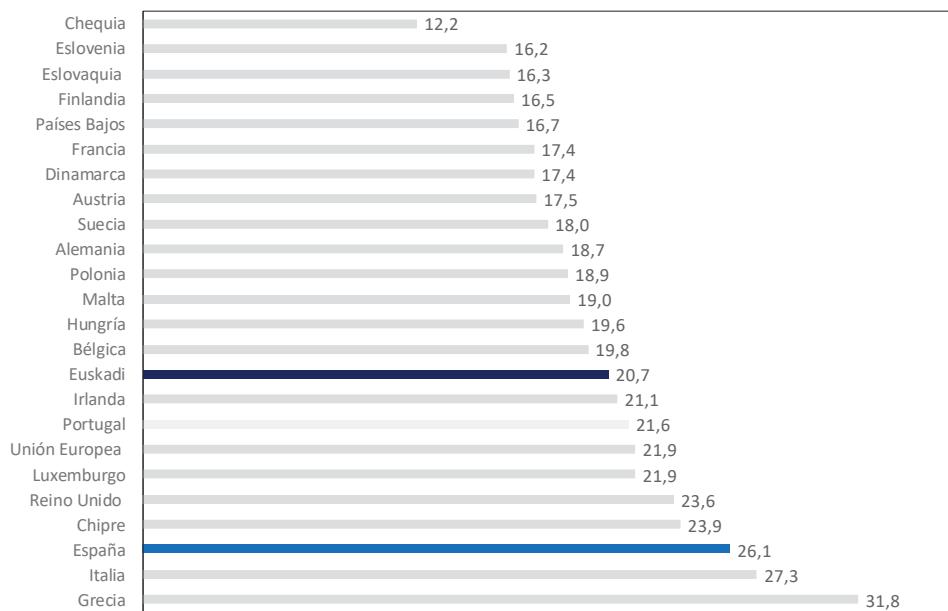
máxima de 6,7 puntos en tiempo. Con respecto a España, Euskadi se situó por delante en salud, dinero y tiempo, mientras que España superó a Euskadi en empleo, conocimiento y poder.

Otro aspecto significativo que se esconde en las grandes cifras del PIB es la pobreza y el riesgo de caer en ella. La encuesta realizada a ese respecto el pasado año en Euskadi muestra, en lo fundamental y en términos puramente estadísticos, una dinámica de estabilización. Euskadi, con una tasa del 5,1%, se mantiene por debajo de la media europea (6,0%). El indicador social de pobreza real EPDS, medido por el departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, refleja las expectativas de una sociedad crecientemente próspera y avanzada en Europa.

En 2018 se consolida la reducción observada entre 2014 y 2016 en el Indicador general AROPE de riesgo de pobreza y exclusión social. En ese periodo, el indicador se reducía del máximo del 22,7% que había llegado a alcanzar en 2014 al 20,6% de 2016, proporción que se mantiene en 2018, con un 20,7%, dato que sitúa a Euskadi en niveles similares a los de Bélgica o Hungría, pero lejos de los países más avanzados en esta materia.

Tasa de riesgo de pobreza y exclusión social. 2018

Gráfico 26

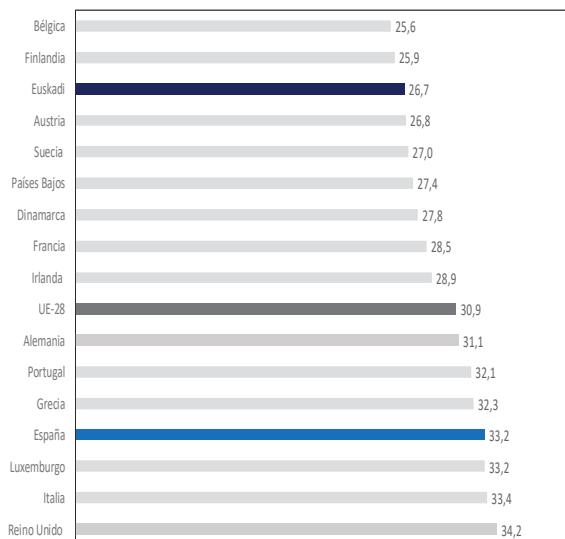


Fuente: Eurostat y Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS 2018).

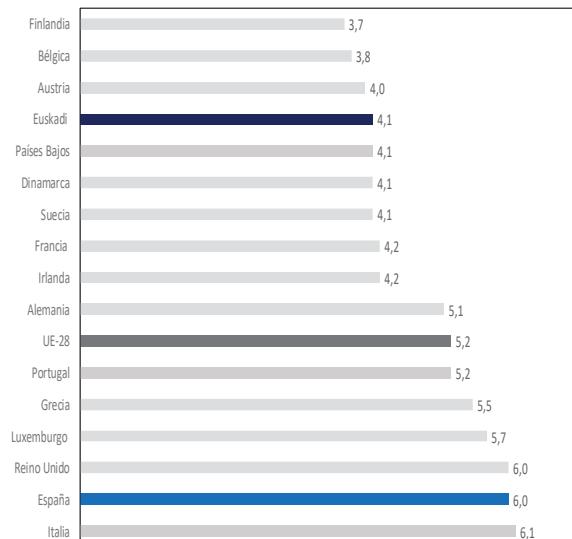
Asimismo, Euskadi se mantiene en 2018 entre los países con menores niveles de desigualdad en Europa. El coeficiente de Gini de Euskadi se situó en 2018, último dato disponible, cuatro puntos por debajo del valor registrado por la Unión Europea 28 (26,7 frente a 30,9) y 3,7 puntos por debajo del registro de la zona del euro. Bélgica y Finlandia están a la cabeza en este ranking.

**Indicadores de desigualdad. 2018.
Gráfico 27**

Índice de Gini



Índice S80/S20



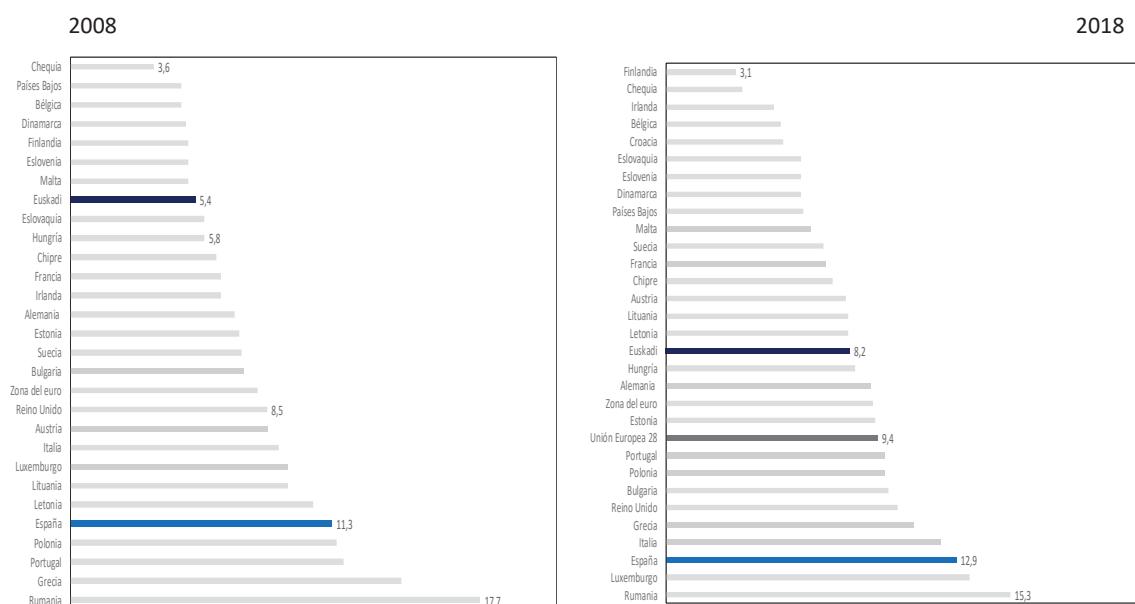
Fuente: Gobierno Vasco. Departamento de Empleo y Políticas Sociales. EPDS y Eurostat.

Disponer de un trabajo es, en la mayoría de los casos, una condición necesaria para obtener un buen grado de bienestar. Pero no es condición suficiente. Por eso resulta relevante hoy día fijarse en la tasa de pobreza de los ocupados, que se define como el porcentaje de personas mayores de 18 años que están trabajando, como asalariados o por cuenta propia, cuya renta disponible equivalente está por debajo del umbral de riesgo de pobreza (60,0% de la renta media disponible equivalente per cápita).

En 2008, primer año para el que existen registros de Euskadi, el nivel de la tasa de pobreza laboral fue del 5,4%. La crisis financiera y la posterior reforma laboral de 2012, aprobada en plena segunda recesión para recuperar la competitividad, impulsó la creación de empleo, pero también elevó la precariedad laboral, lo que provocó un aumento de la pobreza entre las personas con trabajo. Esto supuso que la tasa de pobreza de las personas empleadas pasase del 6,6% de 2012 al 7,9% en 2014. En 2016 se apreció cierta estabilidad y mejora (7,2%), que no acabó de consolidarse. En 2018 la tasa se situó en el 8,2%. Con todo, estos datos se encuentran entre 4 y 6 puntos por debajo de la tasa registrada para España, y son inferiores a los registros calculados para la Unión Europea 28.

Tasa de pobreza de los ocupados.

Gráfico 28



Fuente: Eurostat y Dirección de Economía y Planificación en base a los datos de EPDS-pobreza 2018.

En general, las tendencias observadas reflejan una mejora general de las condiciones de vida ligadas a la cobertura de las necesidades básicas de la población en peor situación socioeconómica de Euskadi, pero hay margen para acercarse a aquellas economías que están haciendo frente a la desigualdad con mayor éxito.